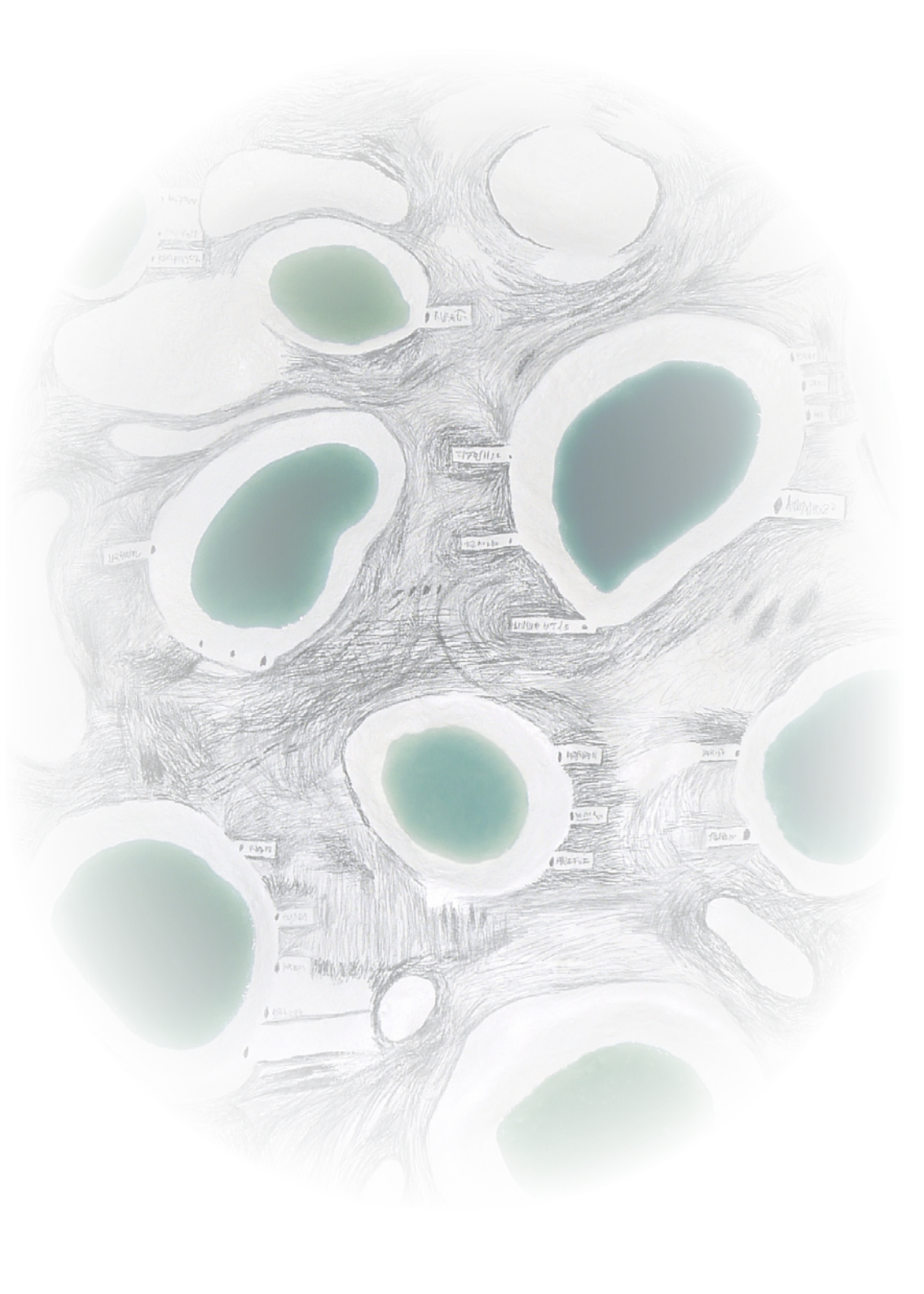




Cartografías para una escapatoria cuando el futuro sea presente - Manuel Barbero Richart

Es por aquí



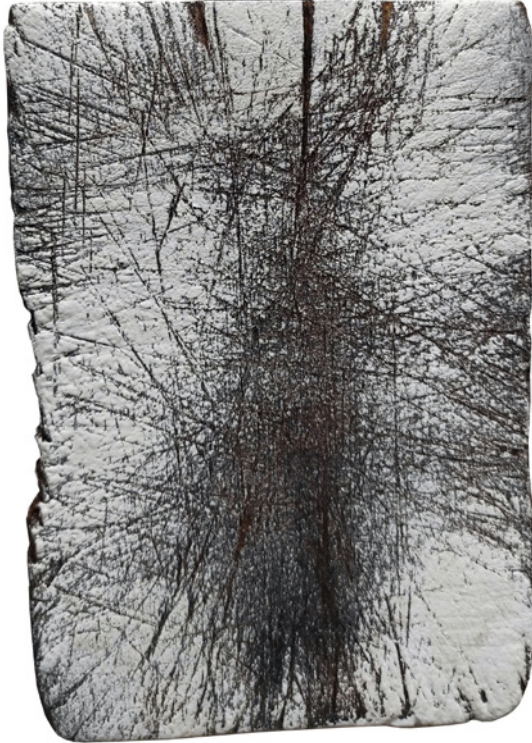


Es por aquí

*Cartografías para una escapatoria
cuando el futuro sea presente*



Manuel Barbero Richart



V

olvemos a viajar con esta exposición de Manuel Barbero Richart. Más bien, volvemos a reunir los aperos de labranza para arar la percepción que promete ser una tierra baldía si no se remueve o se alimenta como es debido. Esa tierra, que ejerce de personaje en la muestra, en la que plantamos las semillas desde que nacimos y que ahora parte de su esencia está compuesta por las migas que fuimos dejando para encontrar el camino a casa. O, por el contrario, como el artista indica, puertas de emergencia para escapar del futuro. En esta encrucijada poblada de: charcos, lagunas, identidades que reniegan de sí mismas, deseo redimido, islas, huellas del pasado y nostalgia estratosférica, nos encontramos con coordenadas espacio-temporales imaginarias que comparten el enigma de quiénes fuimos, quiénes somos y qué será de nosotros.

Esta cartografía que une lo visible con lo invisible, lo cotidiano con el extrañamiento nos muestra un mundo fértil sobre el que caminamos, fértil porque de nuestras pisadas crece el camino. Pero ¿la cartografía de una paradoja cómo será?

Porque Barbero Richart plantea una lectura topográfica por capas a partir del ingenio y la reflexión. Y este juego disfrazado sirve para orientar tanto como para despistar del peregrinaje emocional que recorre el artista en la búsqueda de sentido de la vida y del arte. “Los restos, los residuos, son un mapa en sí mismo” como dicen sus palabras y es en ellos donde encontramos la representación de la representación. Con un humor latente *Es por aquí* cuestiona la realidad e insta al espectador a que siga esta práctica y permanezca atento a lo que pasa desapercibido.

El destino resbala de las manos como un pez sacado del agua para recordarnos que no se nos olvide mirar la belleza del estanque. A nosotros, “los constructores de futuro”. De nuevo,

aparecen los límites como campo de investigación. En la obra contenida en la anterior exposición, los alfileres y las pipas delimitaban los patrones de las constelaciones de lo cotidiano y, a su vez, la inmensidad del cosmos nos hablaba con la cercanía de una figura familiar.

Los cuadros de la exposición *Es por aquí* expresan la misma búsqueda de una salida imposible de encontrar (si la buscamos en el futuro) ya que parece que no hay salida. Si fuese un fluir, la propia búsqueda es lo que daría sentido.

La cartografía para una escapatoria cuando el futuro sea presente no nos muestra un camino a seguir, afortunadamente. En el cuadro de *Las balsas*. El itinerario de las charcas que anhelan ser lagunas verdes no queda delimitado un por aquí sino un estado emocional que nos traslada al destino. El deseo vehemente como medio de transporte es uno de los más rápidos. Los trazos a lápiz marcan unas huellas similares a las ondas que haría una piedra al lanzarse al agua, el rastro de un movimiento, quizás del latido por el que se mueven de sitio las charcas. Aquello que las mantiene vivas. Ese anhelo que da sentido a la existencia. “Nuestros corazones están inquietos”, ya lo decía San Agustín.

O en *Cosmografía de los intentos* la superficie se asemeja a un pedazo de algún lugar indeterminado. Sin embargo, es esa indefinición del lugar que maneja el artista la que alude a la poética de “ninguna parte”. Todo parece estar movido de sitio. Las obras fluctúan entre el objeto, su representación y su metáfora. Una especie de butifarra escondida entre ramas nos recuerda al elefante en el sombrero del Principito. O el *Nacimiento de una isla (para ser buscada)* señala la idea de que las cosas nacen desde el deseo de ser encontradas al igual que podrían hacerlo las flores silvestres en mitad de un sendero.

En ese mismo intento por delimitar lo inasible, las acotaciones a lápiz en el cuadro *La montaña M y el lago N* toman el relevo de las de los grandes naturalistas que embarcados en expediciones a los confines del mundo iban rumbo hacia lo desco-

nocido. Un viaje por descubrir y nombrar lo ignoto. Manuel Barbero parece formar parte de esas tripulaciones, así lo demuestra su alter ego el profesor K, de cuya trayectoria nos deja una abundante información su colección de fósiles y animales disecados, además de los incunables y los bestiarios que acompañan su vida. Esta técnica de taxidermia permanece en *Es por aquí* de una forma soterrada. Como si ya no se tratara de los seres vivos que existieron en la biosfera sino que el arte quedase para documentar el vacío, el paso del tiempo. Los cuadros son una especie de testigos que dan fe de lo extraordinario mostrando tan solo, en un ejercicio de ascetismo, la ausencia de lo que fue.

Los paisajes de Richart permanecen como una salida de emergencia hacia un reencuentro, un atajo para escapar con los ojos abiertos sin dejar de ver lo que ocurre a nuestro alrededor, o tal vez a causa de ello. Sin saber si son vestigios acerca de algo que ya no está o de algo que está por venir. Un trampantojo de una huella que se deshace mientras la miramos. Cada una de las lagunas parece esconder una advertencia sumergida. Esta cartografía está llena de herramientas poéticas, de elipsis renacidas, de mapas a medio terminar o quizás borrados por el uso, de barcas que no se sabe si han llegado o están a punto de partir. *Es por aquí* nos atrapa cuánticamente, ¿y si el punto de llegada y el de partida fuese el mismo?

Y, ahora queridos amigos, Manuel Barbero nos invita a escapar. ¿Quién se apunta?

Eva Manzano Plaza
Escritora y artista





Las barcas. Mapa de las subidas y bajadas de la marea. Técnica mixta. 90 x 180 cm.





11/20/20

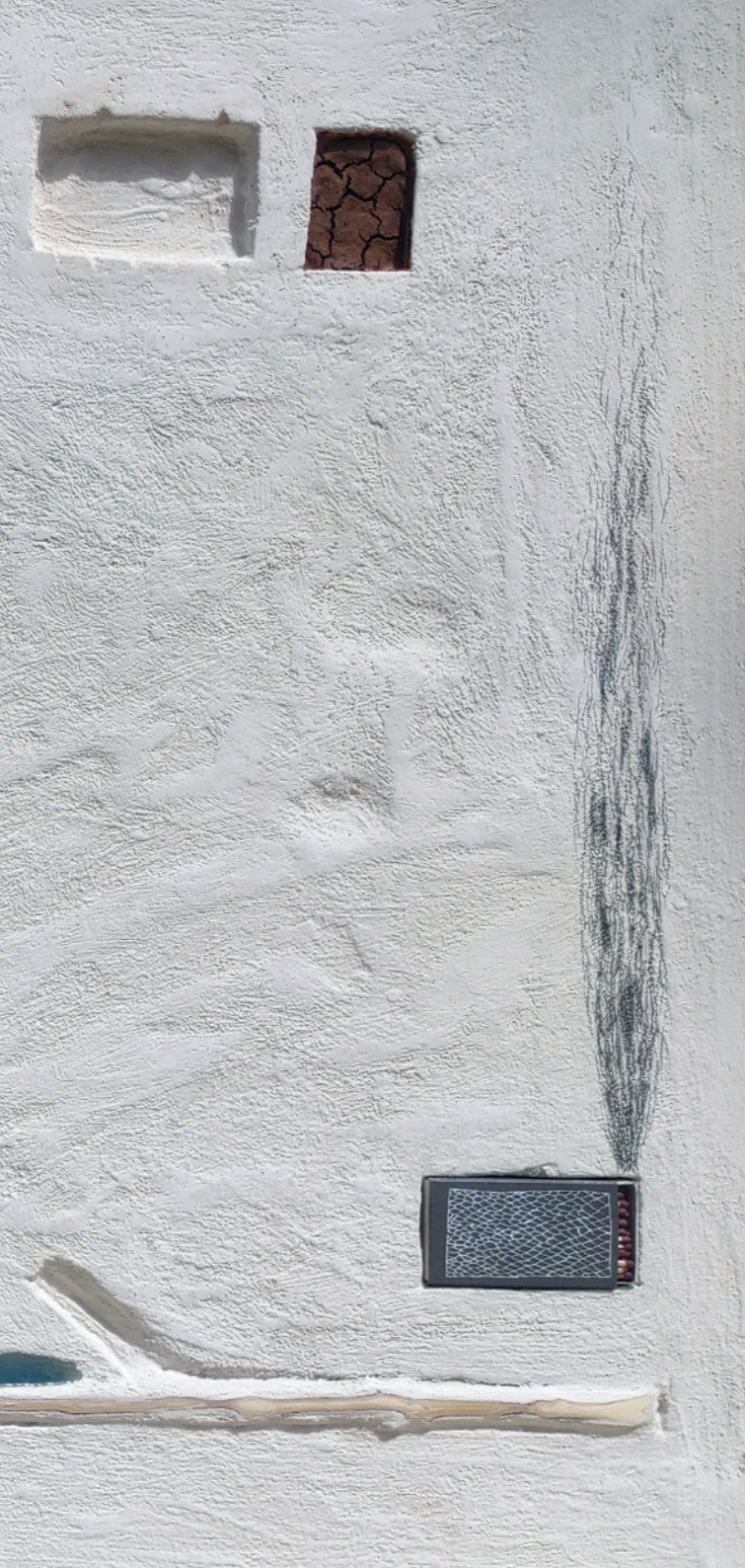
11/20/20

11/20/20

11/20/20

11/20/20







Mar del sosiego. Carta náutica. Técnica mixta. 109 x 200 cm.



C *Cartografías para una escapatoria cuando el futuro sea presente*

Empezaré diciendo la verdad. Mis emociones fluctúan y con ellas las impresiones que tengo de lo que me rodea.

Por ejemplo, tengo la sensación de que ese futuro que bailaba entre la utopía y la distopía y que las viejas -y no tan viejas- películas y novelas de ciencia ficción retrataban, ya ha llegado. No resulta fácil asumir que algo que pertenecía a la ficción, a lo irreal o, cuanto menos, a lo altamente improbable, fuese a llegar tan de repente. Lo cierto es que ese futuro ya está entre nosotros. El futuro tiene eso, siempre nos acaba atrapando. Me refiero a esos coches sin conductor, a taxis voladores, a androides camareros, a pandemias de inquietante origen, a implantes robóticos, a realidades paralelas, controles faciales de población, a dinero intangible dentro del teléfono, al control en la muñeca de nuestros biorritmos que son almacenados en nubes de información, a cañones hipersónicos, a inteligencias artificiales que toman decisiones por nosotros, que pintan, que escriben o componen y cantan por nosotros. Que matan también. Y, por supuesto, también me refiero a un cambio de paradigma social que introduce variables virtuales en la manera de relacionarse pero que no mejora ninguno de los aspectos carenciales que nuestra sociedad siempre ha tenido. Digamos que el futuro no ha venido a solucionar muchos de los males subyacentes que teníamos sino a modelarlos con el cincel de lo tecnológico.

Si algo tenían de apasionante las películas de ciencia ficción es que hacían del futuro algo mágico por lo inalcanzable. Cuanto más lejano era, más atractivo resultaba. Pero cuando lo lejano se nos acerca puede cambiar nuestra percepción y pasar rápidamente de fascinante a terrorífico. Pongo un ejemplo: una majestuosa serpiente venenosa en un documental televisivo, y la misma serpiente enrollándose en nuestro tobillo. La línea entre fascinación y terror es frágil, basta que lo que está en una pantalla -o en la hoja de un libro- pase a estar directamente en el salón de casa. Cada vez se nota más la fragilidad de esa línea, no sé si el futuro que ha

entrado en mi salón es apetecible o si está empezando a parecer terrorífico. Y eso que acaba de entrar.

En la mayoría de las novelas y películas de ciencia ficción que leía o veía cuando era niño se recreaba, o bien una visión desastrosa del individuo —por ejemplo, habíamos acabado con nuestra civilización y los monos tenían el control-, o bien se mostraban sociedades aparentemente felices pero subyugadas por sus propios avances tecnológicos: el control lo tenían o las máquinas o unos pocos que controlaban a esas máquinas, o unos pocos a secas. Todo ello siempre aderezado con tintes bélicos de todo tipo. En todas esas historias de ciencia ficción había, sin embargo, un lugar para la esperanza, una fisura en el sistema por la que poder escapar del propio sistema. Un sistema, por cierto, que había llegado sin saber muy bien cómo y en el que el individuo estaba, de sopetón, sumergido o sometido a él. Los sistemas, como el futuro, como la guerra, tienen eso, nos atrapan sin darnos cuenta. Característico de todo sistema es, además, que una serie de seres mezquinos lo controlan. En esas pelis también había siempre alguien que decía: ¡es por aquí, la salida es por aquí, corramos! Porque si algo dejaban claro las historias de ciencia ficción es que si querías escapar de algo, sí o sí, tenías que correr.

Pues bien, si el futuro ya ha entrado en el salón de casa, la cuestión ahora es: ¿Qué hacemos con él? ¿Qué diantres hacemos con este futuro? ¿Nos implantamos un chip en la muñeca para pagar en el supermercado? ¿Pedimos a nuestros GPS que nos lleven de paseo por el barrio y que dejen constancia en Google de por dónde hemos pasado para que nos manden publicidad de cualquier cosa? ¿Hago que ChatGPT escriba este texto y así puedo dejar de pensar un rato en el futuro que tengo metido en el salón? Buscando la respuesta adecuada a estas preguntas, me di cuenta de que quizá había llegado el momento de correr, de que lo que había que hacer era tener un plan de escape. Tener alguna herramienta para la escapatória. Y ese ha sido mi empeño al plantear esta exposición: la realización de una completa cartografía que pudiese ser utilizada, en caso de emergencia, para escapar del futuro que ya es presente. Evidentemente, no ha sido una tarea sencilla y algunos mapas tienen carencias, hojas de ruta imprecisas o coordenadas desordenadas —son imperfectos y de múltiples interpretaciones- pero, aún así, cumplen su función, especialmente en momentos de emergencia. No considero, sin embargo, que sea obligatorio el uso de estos mapas, allá cada cual con su futuro, ni tan siquiera que deban ser de conocimiento general, son más bien un por si las moscas.

Para mí, lo más importante era que no faltasen en el plan de escape ni la huella ni el resto (entendido como una forma de seguir el rastro). Las huellas sirven para señalar el camino, el que se va andando y el que debe andarse si uno va detrás. Las huellas son, por tanto, el presente y el futuro a la vez, no podía construir mis mapas sin esa sutileza. Al fin y al cabo en todo mapa siempre marcamos un punto de partida, el presente, y uno de llegada, el futuro. Pero en estos mapas esos puntos no están definidos, las huellas están repartidas, diseminadas. No tenía sentido marcar un punto de llegada en el futuro si la idea es escapar del mismo. Por lo tanto, en los mapas las huellas, por un lado, van y vienen —no sólo van— y, por otro lado, no son visibles. Solo se hacen visibles cuando uno recorre la obra, pero desaparecen al instante sin posibilidad de volver a verlas, al menos en el mismo recorrido. Es una manera de evidenciar que hay muchas posibilidades de camino y que todas se diluyen o esconden hasta que uno toma la decisión de emprenderlo.

Tampoco quería que en mis planos faltase el resto. Para mí, el resto es lo que queda, un vestigio, incluso un residuo. El resto nos remite a lo que fuimos, a lo que queda de lo que fuimos. Es, por tanto, el elemento que mejor nos define y en el que debemos vernos reflejados si queremos saber quiénes somos o de quién debemos huir. El resto, el residuo, es también un mapa en sí mismo, el más adecuado para escapar de nosotros mismos: los constructores de futuro.

Finalmente, he intentado también que mis cartografías tengan sus propias formas, reconocibles o no como cartografías pero cartografías al fin y al cabo. En algunos casos pueden parecer indescifrables, en otros evidentes, en muchos confusas, pero siempre útiles si se las sabe interpretar (cualquier interpretación es válida, por cierto). En mi trabajo como artista, me gusta apropiarme de otros territorios y hacerlos míos: la biología, la arqueología, las matemáticas, la astronomía. Estas materias son estupendos nutrientes para dar forma a un mapa, camuflarlo o hacerlo pasar por lo que no es.

Quizá la gran pregunta ahora es, ¿pero dónde llevan estos mapas? Sabemos que sirven para escapar del futuro pero no dejan nada claro a qué lugar conducen. La respuesta no es fácil, porque ni yo mismo he utilizado aún los mapas y no sé muy bien hasta dónde llegan. Imagino que en esto se deben seguir las pautas que toda película de ciencia ficción marca cuando hay que salir por patas de un sitio y uno dice: ¡es por aquí! Todos van por allí sin cuestionarse mucho si realmente es por allí. La cuestión es escapar y luego ya se verá.

MBR





ABECEDARIO de HERRAMIENTAS CARTOGRÁFICAS para PERDERSE en lo PROFUNDO del BOSQUE



Abecedario de herramientas cartográficas para perderse en lo profundo del bosque. Técnica mixta/ramas. 100 x 135 cm.

(a) ... (b) ... (c) ...

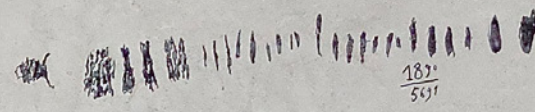


Handwritten notes and scribbles along the top edge of the page.

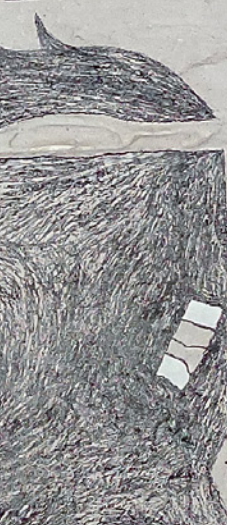


Handwritten notes and scribbles to the right of the large dark scribble.

- ...
- ...
- ...



182
561





Cosmografía de los intentos. Mapa de las botellas con mensaje lanzadas al mar.
Técnica mixta. 150 x 196 cm.







रुबरिड.

पिटोवे

EPP

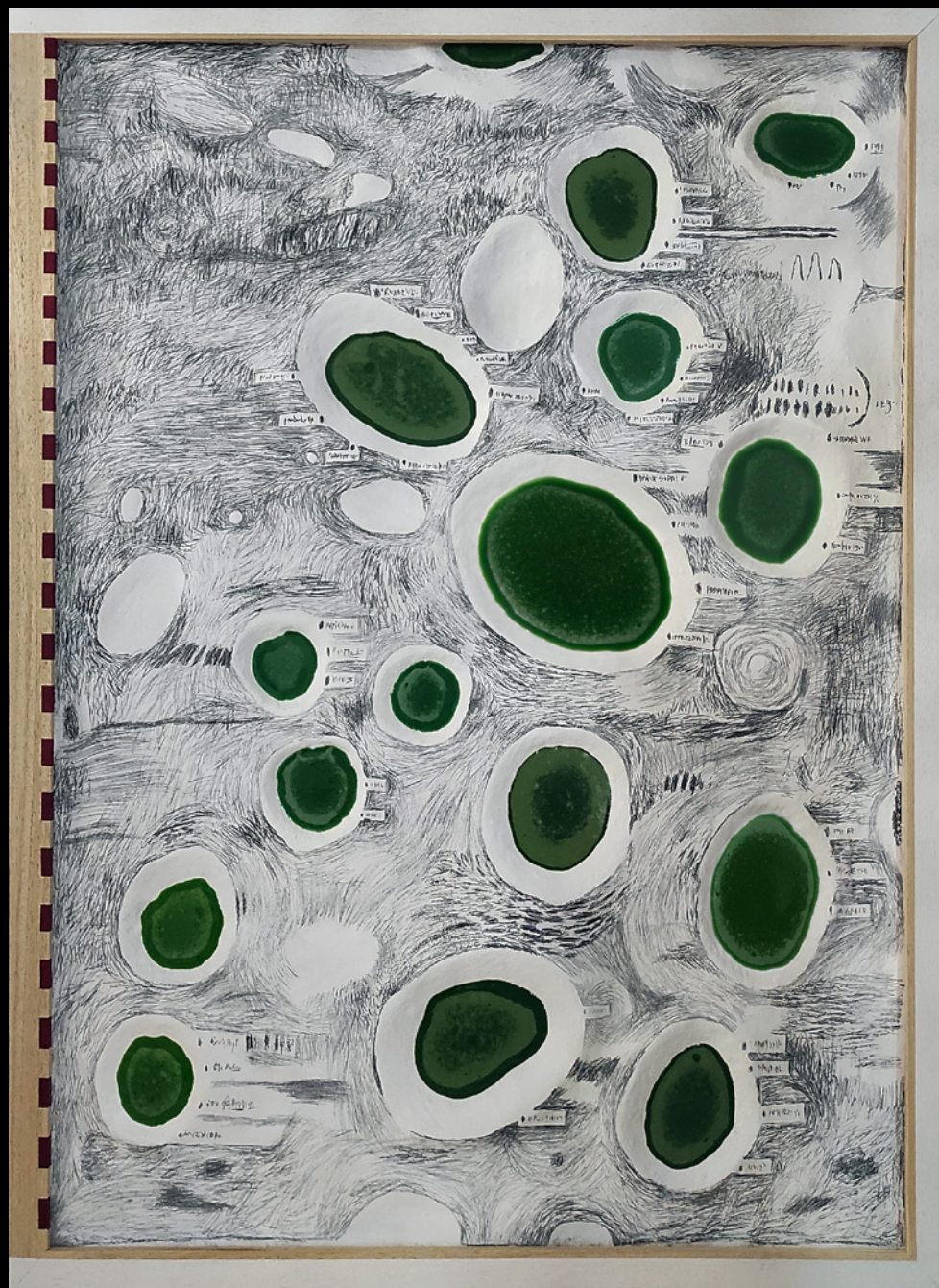
कान्द्वि

कपान ओयप

दप

पपान यिपप

पपान यिपप



Balsas. Itinerario de las charcas que anhelan ser lagunas azules. T. mixta. 125 x 87 cm.



1947
1948
1949

А.В.И.Х.У.С.З.

1950
1951
1952
1953
1954

2000
19-10-00

19-10-00
19-10-00
19-10-00
19-10-00



Balsas. Itinerario de las lagunas que anhelan ser charcas verdes. T. mixta. 125 x 87 cm.





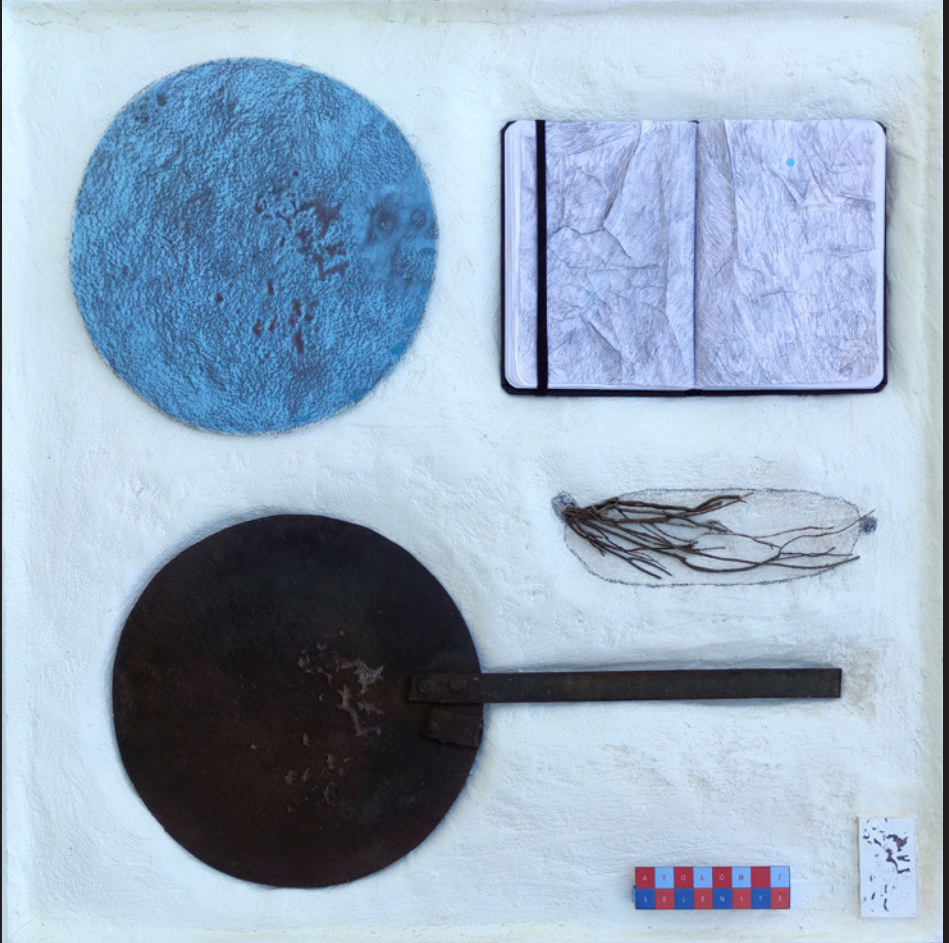
E la nave va. Carta celeste. Técnica mixta. 101 x 152 cm.





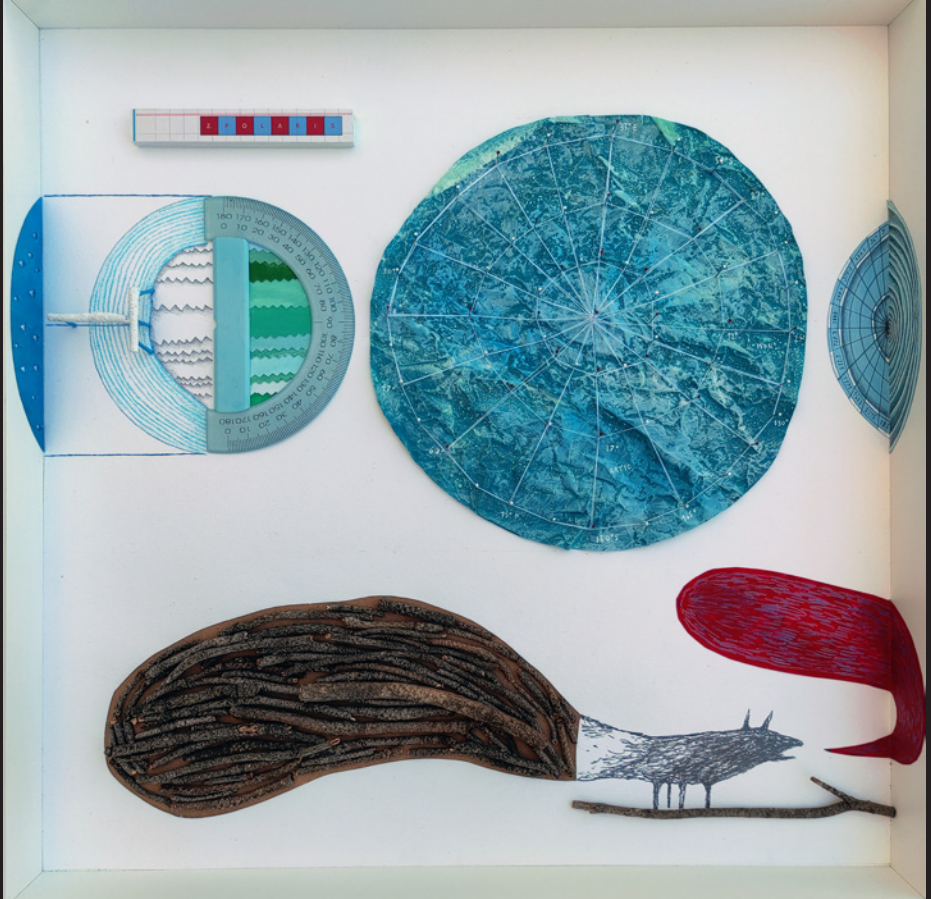
E la nave va. E vado con lei. Madera/pasta/plástico. 50x25x18 cm.





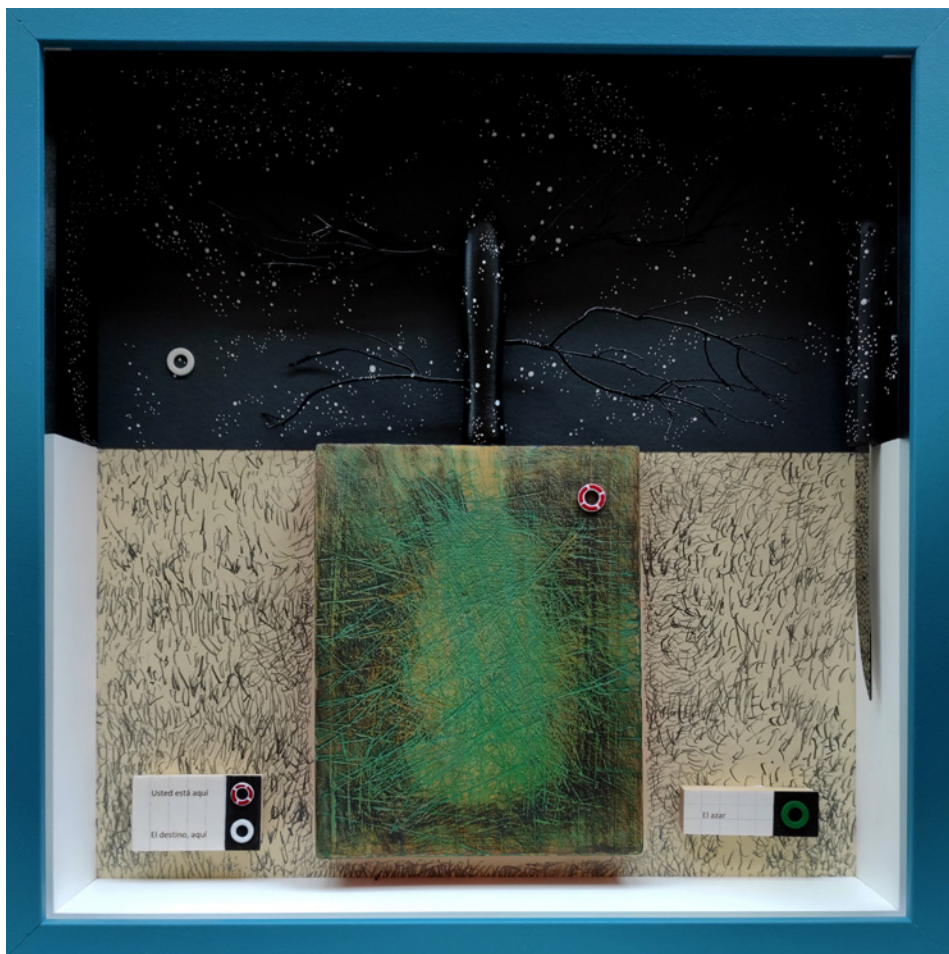
Atolón selenite. Mapa de la doble luna en la despensa. Técnica mixta. 52 x 52 cm.





Z polaris. Mapa del secreto ártico. Técnica mixta. 52 x 52 cm.



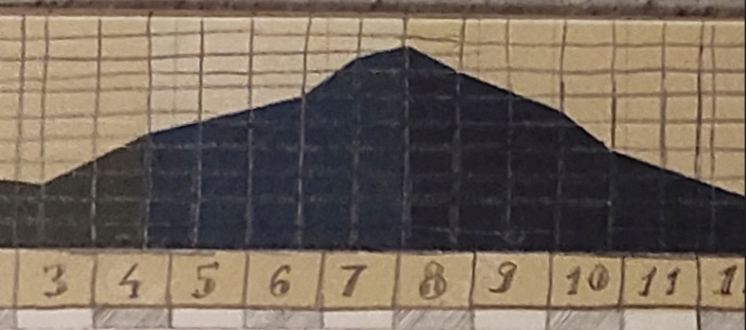


Usted está aquí. Mapa de la vida. T. mixta/tabla de cocina.. 37 x 37 cm.





Orbitae. Mapa sobre su propio eje. Técnica mixta. 52 x 52 cm.



Montaña M. y el lago N.



La montaña M y el lago N. Mapa para subir montañas y cruzar lagos. Técnica mixta.
52 x 52 cm.





Islas y cataratas (arriba y abajo/subiendo y bajando). Técnica mixta. 25 x 25 cm.



Getnet

BELLAS ARTES
MADRID
Tran: 00934 APRIL
XXXXXXXXXXXX9101001

HEATO CARLO TRIEDIAT
2,50 EUR Hora: 20:07

4.94
3.38
Para d
Mia





Nacimiento de una isla (para ser buscada). Técnica mixta. 25 x 25 cm.

diag. and ...

10	6	4	8	2	7	3	10
	4	6	2	8	3	7	

12	6	4	5	7	9	1	12
	6	8	7	5	3	14	



Cartografía para un retorno a la inocencia

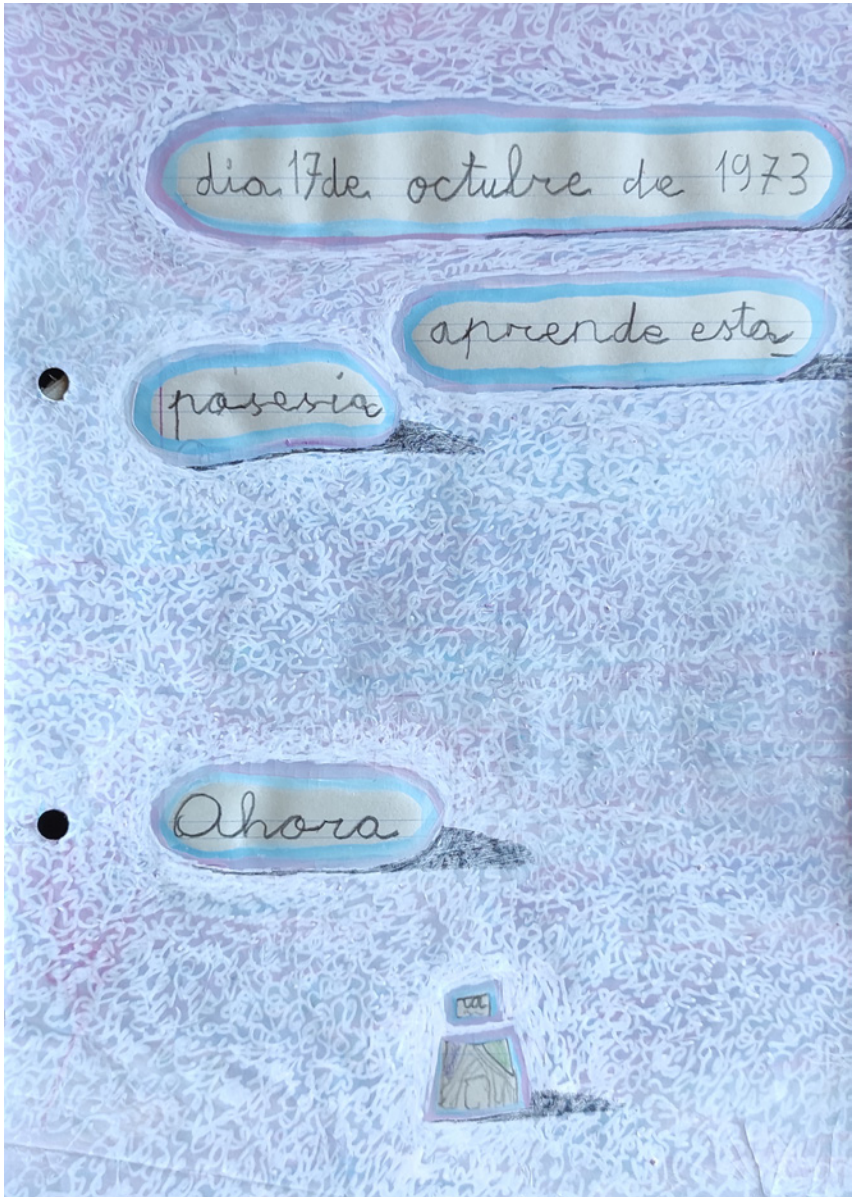
Se cumple medio siglo exacto desde que realicé las hojas del cuaderno de escuela que sirven de base para esta pieza. No he encontrado mejor manera para expresar que el futuro ya está aquí, que trabajar sobre las hojas de este cuaderno de infancia. Los primeros escritos y dibujos de este cuaderno se hicieron cuando el futuro era algo lejano e insospechado. El futuro era una hoja en blanco que empezaba a escribirse casi al mismo tiempo que el propio cuaderno. En aquella época, los días se medían en minutos, hoy mi tiempo ya lo puedo medir en siglos. Ahora que ya estoy en el futuro, que ya sé dónde he llegado, dónde hemos llegado, me apetecía reencontrarme con mi yo de hace 50 años. Me apetecía cerrar un círculo cartográfico como una manera de volver al momento en donde ni existían recuerdos del pasado ni certidumbre de futuro. Los pequeños mapas de esta cartografía indican el camino de regreso a la inocencia como una manera de reencuentro con lo que fuimos o de escape de lo que somos. También como una manera de escapar de lo que pudimos ser o de un reencuentro con lo que finalmente somos. MBR



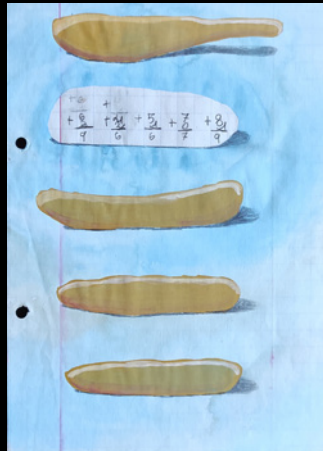
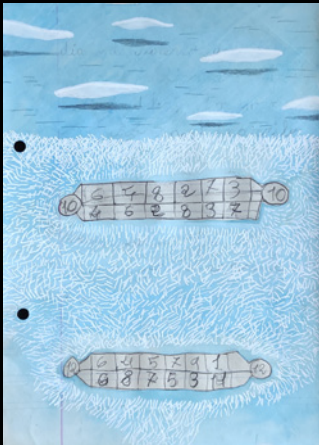
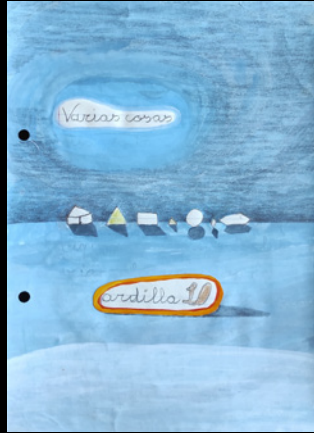
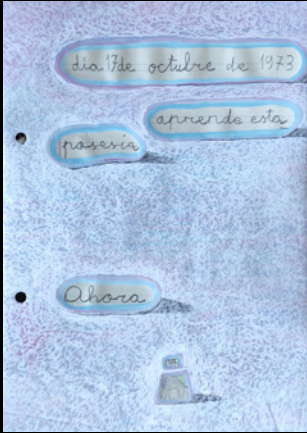


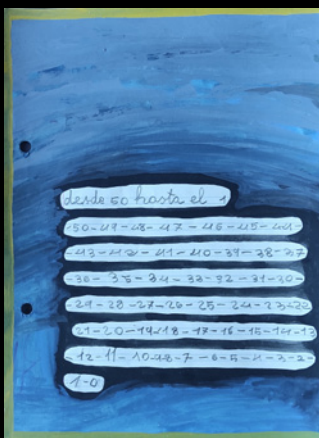
Vete al rincón religioso
reza muy despacio





Cartografía para un retorno a la inocencia. Tempera y grafito. 33x23/31x22 cm. 16 piezas















W

e return to travel with this exhibition by Manuel Barbero Richart. Rather, we are once again gathering our farming implements to plough the perception that promises to be a wasteland if it is not stirred or nourished as it should be. That land, which plays the role of a character in the exhibition, in which we planted the seeds from the time we were born and which now part of its essence is made up of the crumbs we left behind to find our way home. Or, on the contrary, as the artist indicates, emergency doors to escape from the future. At this crossroads populated by: puddles, lagoons, identities that deny themselves, redeemed desire, islands, traces of the past and stratospheric nostalgia, we find ourselves with imaginary space-time coordinates that share the enigma of who we were, who we are and what will become of us.

This cartography that unites the visible with the invisible, the everyday with estrangement shows us a fertile world on which we walk, fertile because the path grows from our footsteps.

But what will the cartography of a paradox be like? Because Barbero Richart proposes a layered topographical reading based on wit and reflection. And this disguised game serves to orientate as much as to mislead from the emotional pilgrimage that the artist goes through in the search for the meaning of life and art. "The remains, the residues, are a map in themselves", as his words say, and it is in them that we find the representation of the representation. With a latent humour "It's this way" questions reality and urges the spectator to follow this practice and remain attentive to what goes unnoticed. Fate slips from our hands like a fish out of water to remind us not to forget to look at the beauty of the pond. We, "the builders of the future". Once again, limits appear as a field of investigation. In the work contained in the previous exhibition, the pins and pipes delimited the patterns of the constellations of the everyday and, in turn, the immensity of the cosmos spoke to us with the closeness of a familiar figure.

The paintings in the exhibition "Es por aquí" express the same search for a way out that is impossible to find (if we look for it in the future) since there seems to be no way out. If it were a flow, the search itself is what would give meaning.

*The cartography for an escape when the future is present does not show us a path to follow, fortunately. In the painting *Las balsas*. The itinerary of the ponds that yearn to be*

green lagoons is not delimited by a here and now but by an emotional state that takes us to the destination. Vehement desire as a means of transport is one of the quickest. The pencil strokes mark traces similar to the ripples that a stone would make when thrown into the water, the trace of a movement, perhaps of the heartbeat by which the ponds move from place to place. That which keeps them alive. That longing that gives meaning to existence. "Our hearts are restless", as Saint Augustine said.

Or in *Cartografía de un intento*, the surface resembles a piece of some indeterminate place. However, it is this indefiniteness of the place that the artist handles that alludes to the poetics of "nowhere". Everything seems to be moved from place to place. The artworks fluctuate between the object, its representation and its metaphor. A kind of sausage hidden among branches reminds us of the elephant in the hat of the Little Prince. Or *Nacimiento de una isla (para ser buscada)* points to the idea that things are born from the desire to be found, just as wild flowers might be found in the middle of a path. In the same attempt to delimit the ungraspable, the pencil annotations in the painting *Montaña M and Lago N* take over from those of the great naturalists who embarked on expeditions to the ends of the earth on their way to the unknown. A journey to discover and name the unknown. Manuel Barbero seems to form part of these crews, as is shown by his alter ego Professor K, of whose trajectory his collection of fossils and stuffed animals, as well as the incunabula and bestiaries that accompany his life, provide us with abundant information. This technique of taxidermy remains here in a hidden form. As if it were no longer about the living beings that existed in the biosphere, but as if the art remained to document the emptiness, the passing of time. The paintings are a kind of witness that attest to the extraordinary, showing only, in an exercise of asceticism, the absence of what was.

Richart's landscapes remain as an emergency exit towards a reunion, a shortcut to escape with our eyes open without ceasing to see what is happening around us, or perhaps because of it. Without knowing whether they are vestiges of something that is no longer there or of something that is yet to come. A *trompe l'oeil* of a trace that unravels as we look at it. Each of the gaps seems to hide a submerged warning. This cartography is full of poetic tools, of reborn ellipses, of maps half-finished or perhaps erased by use, of boats that we don't know if they have arrived or are about to leave. "Es por aquí" traps us quantumly if the point of arrival and the point of departure were the same.

And now, dear friends, Manuel Barbero invites us to escape.

Who's in?

Eva Manzano Plaza

Writer and artist



Ritorniamo a viaggiare con una nuova esposizione di Manuel Barbero Richart. Anzi, raccogliamo ancora una volta i nostri attrezzi agricoli per stimolare la percezione che sembra essere una terra abbandonata se non viene adeguatamente smossa e nutrita. Quella terra, che nell'esposizione ha il ruolo di un personaggio, in cui abbiamo piantato i semi da quando siamo nati e che ad oggi la sua essenza è composta dalle briciole che ci siamo lasciati alle spalle per ritrovare la strada di casa. O, al contrario, come ci indica l'artista, sono porte di emergenza per fuggire dal futuro. In questo crocevia popolato da: pozzanghere, lagune, identità che si annullano, desiderio redento, isole, tracce del passato e nostalgie stratosferiche, ci troviamo con coordinate spazio-temporali immaginarie che condividono l'enigma di chi eravamo, chi siamo e cosa ne sarà di noi. Questa cartografia che unisce il visibile all'invisibile, il quotidiano all'alienazione ci mostra un mondo fertile su cui camminiamo, fertile perché il sentiero nasce dai nostri passi. Ma come sarà la cartografia di un paradosso?

Perché Barbero Richart propone una lettura topografica stratificata, basata sull'ingegno e sulla riflessione. E questo gioco dissimulato serve sia per indirizzare che per depistare il percorso emotivo che l'artista compie alla ricerca del senso della vita e dell'arte. "I resti, i residui, sono una mappa in sé", come lui afferma, ed è in essi che troviamo la rappresentazione della rappresentazione. Con un umorismo latente "Es por aquí" mette in discussione la realtà ed esorta lo spettatore a seguire questa pratica ed a prestare attenzione a ciò che passa inosservato.

Il destino ci sfugge dalle mani come un pesce fuor d'acqua per ricordarci di non trascurare la bellezza dello stagno. Noi, "costruttori del futuro". Ancora una volta, i limiti appaiono come campo d'indagine. Le opere d'arte dell'esposizione precedente, gli spilli e i fiammiferi, delimitavano gli schemi delle costellazioni del quotidiano e, a sua volta, l'immensità del cosmo ci parlava mediante figure familiari.

Le opere dell'esposizione "Es por aquí" esprimono la stessa ricerca di una via d'uscita che è impossibile da trovare (se la cerchiamo nel futuro) poiché sembra non esserci alcuna via d'uscita. Se fosse un flusso, sarebbe la ricerca stessa a dare un senso.

La cartografia per una fuga quando il futuro è presente non ci mostra un percorso da seguire, per fortuna. Nel dipinto *Las balsas*. L'itinerario degli stagni che anelano a diventa-

re lagune verdi non è delimitato da un qui e ora, ma da uno stato emotivo che ci porta a destinazione. Il desiderio impetuoso come mezzo di trasporto è uno dei più rapidi. I tratti di matita segnano tracce simili alle increspature che farebbe un sasso gettato nell'acqua, la traccia di un movimento, forse del battito cardiaco con cui gli stagni si spostano da un luogo all'altro. Ciò che li mantiene in vita. Quel desiderio che dà senso all'esistenza. "Il nostro cuore è inquieto"; come diceva Sant'Agostino.

O in Cartografia de un intento, la superficie assomiglia a un pezzo di un luogo indefinito. Tuttavia, è proprio questa indefinitezza del luogo che l'artista affronta per alludere alla poetica del "nulla". Tutto sembra essere fuoriluogo. Le opere oscillano tra l'oggetto, la sua rappresentazione e la sua metafora. Una specie di salsiccia nascosta tra i rami ricorda l'elefante nel cappello del Piccolo Principe. Oppure Nacimiento de una isla (para ser buscada) rimanda all'idea che le cose nascono dal desiderio di essere trovate, così come i fiori possono essere trovati in mezzo a un sentiero.

Nello stesso tentativo di delimitare l'inafferrabile, le annotazioni a matita nel dipinto La Montaña M e Lago N riprendono quelle dei grandi naturalisti che si imbarcavano in spedizioni ai confini del mondo alla scoperta dell'ignoto. Un viaggio per scoprire e dare un nome all'ignoto. Manuel Barbero sembra far parte di loro, come dimostra il suo alter ego Professor K, della cui traiettoria la sua collezione di fossili e animali imbalsamati, così come gli incunaboli e i bestiari che accompagnano la sua vita, ci forniscono abbondanti informazioni. Questa tecnica di tassidermia rimane in "ess por aquí" in forma celata. Come se non si tratti più degli esseri viventi che vivevano nella biosfera, ma come se l'arte fosse rimasta a documentare il vuoto, lo scorrere del tempo. I dipinti sono una sorta di testimonianza che attesta lo straordinario, mostrando solo, in un atto di ascesi, l'assenza di ciò che è stato.

I paesaggi di Barbero restano un'uscita di sicurezza verso un ricongiungimento, una scorciatoia per fuggire con gli occhi aperti pur vedendo ciò che accade intorno a noi, o forse proprio per questo. Senza sapere se sono vestigia di qualcosa che non c'è più o di qualcosa che deve ancora venire. Un trompe l'oeil di una traccia che si disfa man mano che la guardiamo. Ciascuna delle lacune sembra nascondere un avvertimento sommerso. Questa cartografia è piena di strumenti poetici, di ellissi che rinascono, di mappe semilavorate o forse cancellate dall'uso, di barche che non sappiamo se sono arrivate o stanno per partire. "Es por aquí" ci blocca e non ci fa percepire se il punto di arrivo e quello di partenza siano gli stessi.

E ora, cari amici, Manuel Barbero ci invita a fuggire.

Chi partecipa?

Eva Manzano Plaza
Scrittrice e artista



Nous voyageons à nouveau avec cette exposition de Manuel Barbero Richart.

Il s'agit plutôt de rassembler à nouveau nos outils agricoles pour labourer la perception qui promet d'être une terre en friche si elle n'est pas remuée ou nourrie comme elle devrait l'être. Cette terre, qui joue le rôle d'un personnage dans l'exposition, dans laquelle nous avons planté des graines dès notre naissance et dont une partie de l'essence est désormais constituée des miettes que nous avons laissées derrière nous pour retrouver le chemin de la maison. Ou, au contraire, comme l'indique l'artiste, des portes de secours pour échapper à l'avenir. À ce carrefour peuplé de flaques, de lagunes, d'identités qui se nient, de désirs rachetés, d'îles, de traces du passé et de nostalgies stratosphériques, nous nous retrouvons avec des coordonnées spatio-temporelles imaginaires qui partagent l'énigme de qui nous étions, de qui nous sommes et de ce qu'il adviendra de nous. Cette cartographie qui unit le visible à l'invisible, le quotidien à l'éloignement, nous montre un monde fertile sur lequel nous marchons, fertile parce que le chemin croît de nos pas.

Mais à quoi ressemblera la cartographie d'un paradoxe ?

Car Barbero Richart propose une lecture topographique stratifiée, basée sur l'esprit et la réflexion. Et ce jeu déguisé sert à orienter autant qu'à égarer du pèlerinage émotionnel que l'artiste traverse à la recherche du sens de la vie et de l'art. "Les restes, les résidus, sont une carte en eux-mêmes", comme il le dit, et c'est en eux que l'on trouve la représentation de la représentation. Avec un humour latent, "Es por aquí" interroge la réalité et incite le spectateur à suivre cette pratique et à rester attentif à ce qui passe inaperçu. Le destin nous échappe comme un poisson hors de l'eau pour nous rappeler de ne pas oublier de regarder la beauté de l'étang. Nous, "les bâtisseurs de l'avenir". Une fois de plus, les limites apparaissent comme un champ d'investigation. Dans les œuvres de l'exposition précédente, les épingles et les tuyaux délimitaient les motifs des constellations du quotidien et, à leur tour, l'immensité du cosmos nous parlait avec la proximité d'une figure familière.

Les peintures de l'exposition "Es por aquí" expriment la même recherche d'une issue impossible à trouver (si nous la cherchons dans le futur) puisqu'il semble qu'il n'y ait pas d'issue. S'il s'agissait d'un flux, c'est la recherche elle-même qui donnerait un sens.

La cartographie de l'évasion quand le futur est présent ne nous montre pas de chemin à

suivre, heureusement. Dans le tableau *Las balsas*. L'itinéraire des étangs qui aspirent à devenir des lagunes vertes n'est pas délimité par un ici et maintenant mais par un état émotionnel qui nous conduit à la destination. Le désir véhément comme moyen de transport est l'un des plus rapides. Les traits de crayon marquent des traces semblables aux ondulations que ferait une pierre jetée dans l'eau, la trace d'un mouvement, peut-être du battement de cœur par lequel les étangs se déplacent d'un lieu à l'autre. Ce qui les fait vivre. Ce désir qui donne un sens à l'existence. "Nos cœurs sont agités", disait saint Augustin.

Ou encore, dans *Cartografía de un intento*, la surface ressemble à un morceau d'un lieu indéterminé. Cependant, c'est cette indétermination du lieu que l'artiste manipule qui fait allusion à la poésie du "nulle part". Tout semble être déplacé d'un endroit à l'autre. Les œuvres oscillent entre l'objet, sa représentation et sa métaphore. Une sorte de sauveur caché dans les branches rappelle l'éléphant dans le chapeau du *Petit Prince*. Ou encore *Nacimiento de una isla (para ser buscada)* renvoie à l'idée que les choses naissent du désir d'être trouvées, tout comme les fleurs sauvages peuvent être trouvées au milieu d'un chemin.

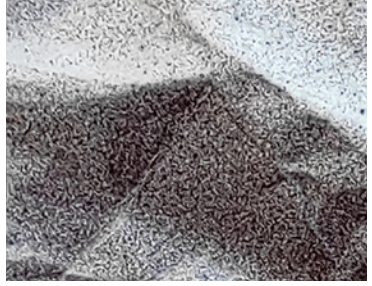
Dans la même tentative de délimiter l'insaisissable, les annotations au crayon du tableau *Montaña M et Lago N* reprennent celles des grands naturalistes qui se sont embarqués dans des expéditions au bout du monde, en route vers l'inconnu. Un voyage pour découvrir et nommer l'inconnu. Manuel Barbero semble faire partie de ces équipages, comme en témoigne son alter ego le professeur K, dont la trajectoire, sa collection de fossiles et d'animaux empaillés, ainsi que les incunables et les bestiaires qui accompagnent sa vie, nous renseignent abondamment. Cette technique de taxidermie demeure ici sous une forme cachée. Comme s'il ne s'agissait plus des êtres vivants qui ont existé dans la biosphère, mais comme si l'art restait pour documenter le vide, le passage du temps. Les peintures sont une sorte de témoignage qui atteste de l'extraordinaire, ne montrant, dans un exercice d'ascèse, que l'absence de ce qui a été.

Les paysages de Richart restent comme une issue de secours vers des retrouvailles, un raccourci pour fuir les yeux ouverts sans cesser de voir ce qui se passe autour de nous, ou peut-être à cause de cela. Sans savoir s'ils sont les vestiges de quelque chose qui n'est plus ou de quelque chose qui est à venir. Un trompe-l'oeil d'une trace qui s'effiloche au fur et à mesure qu'on la regarde. Chacune des lacunes semble cacher un avertissement immergé. Cette cartographie est pleine d'outils poétiques, d'ellipses renaissantes, de cartes à moitié terminées ou peut-être effacées par l'usage, de bateaux dont on ne sait s'ils sont arrivés ou s'ils sont sur le point de partir. "Es por aquí" nous piège quantiquement si le point d'arrivée et le point de départ sont les mêmes.

Et maintenant, chers amis, Manuel Barbero nous invite à l'évasion.

Qui est là ?

Eva Manzano Plaza
Écrivain et artiste



曼

努埃尔-巴贝罗-里夏尔的这次展览让我们再次踏上旅途。确切地说，我们又一次拿起农具，去耕耘那片如果不加以搅拌或滋养就会变成荒地的土地。这片土地在展览中扮演着一个角色，我们从出生起就在这片土地上播下了种子，而现在，它的部分本质是由我们为寻找回家的路而留下的碎屑组成的。或者相反，正如艺术家所言，它是逃离未来的紧急通道。在这个由水坑、泻湖、自我否定的身份、被救赎的欲望、岛屿、过去的痕迹和平流层的怀旧所组成的十字路口，我们发现自己与想象中的时空坐标有着共同的谜团：我们曾经是谁，我们现在是谁，我们将会变成什么样。

这幅将可见与不可见、日常与疏离结合在一起的地图，向我们展示了一个肥沃的世界。但是，悖论的制图会是怎样的呢？

因为巴贝罗-里夏尔 (Barbero Richart) 提出了一种基于机智和反思的多层次地形解读。这种变相的游戏既能为艺术家寻找生活和艺术意义的情感朝圣之旅指明方向，又能误导人们。正如他所言，“残骸、残留物本身就是一张地图”，正是在这些残骸、残留物中，我们找到了“表象”的“表象”。它是这样的“以一种潜在的幽默质疑现实，并敦促观众遵循这种做法，继续关注那些不被注意的事物。

命运就像离水的鱼一样从我们手中溜走，提醒我们不要忘记欣赏池塘的美景。我们，“未来的建设者”。极限再次作为一个研究领域出现。在上一次展览的作品中，插销和管道限定了日常生活中的星座图案，反过来，浩瀚的宇宙也以熟悉的形象向我们诉说。

展览“是这样的”中的画作表达了同样的寻找出路的过程，但这种寻找是不可能找到的（如果我们在未来寻找的话），因为似乎没有

出路。如果这是一种流动，那么寻找本身就具有意义。幸运的是，当未来来临时，逃离的地图并没有为我们指明一条道路。在《Las balsas》这幅画中，渴望成为绿色泻湖的池塘的路线并不是以此时此地为界限，而是以一种情感状态将我们带往目的地。强烈的欲望是最快捷的交通工具之一。铅笔划过的痕迹就像石头扔进水里掀起的波浪，这是运动的痕迹，也许是池塘从一个地方移动到另一个地方的心跳。它让池塘保持活力。这种渴望赋予了存在的意义。正如圣奥古斯丁所说，“我们的心是不安分的”。或者说，在《Cartografía de un intento》中，表面就像某个不确定地点的一个片断。然而，正是艺术家处理的这种地点的不确定性暗合了“无处”的诗学。一切似乎都从一个地方移动到另一个地方。作品在对象、表象和隐喻之间徘徊。隐藏在树枝间的香肠让人想起《小王子》中帽子里的大象。或者，“岛屿的诞生”（有待寻找）让人联想到事物诞生于被发现的渴望，就像野花可能在小路中间被发现一样。

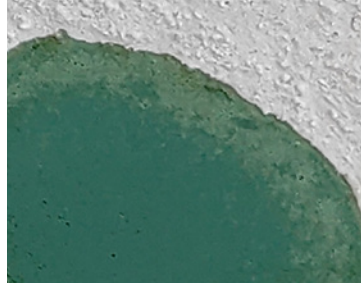
山M和湖N这幅画中的铅笔批注，同样是试图为无法把握的事物划定界限。这是一次发现未知世界并为之命名的旅程。曼努埃尔-巴贝罗似乎也是这些探险队中的一员，他的另一个身份K教授就证明了这一点，他收集的化石和填充动物，以及与他生活相伴的古籍和动物志，为我们提供了丰富的信息。在这里，动物标本制作技术以一种隐蔽的形式保留了下来。仿佛这不再是关于生物圈中存在的生物，而是记录空虚和时间流逝的艺术。这些画作是一种见证，证明了非凡的存在，以一种禁欲主义的方式展示了曾经的缺失。里查特的风景画仍然是通往重逢的紧急出口，是我们睁着眼睛逃离的捷径，同时我们仍然能看到周围发生的一切，或许正是因为如此。我们不知道它们是不复存在的事物的遗迹，还是即将到来的事物的遗迹。在我们注视它的时候，它的踪迹也随之解开。每一个缺口似乎都隐藏着一个被淹没的警告。这幅地图充满了诗意的工具，重生的省略号，半成品的地图，或许是被使用抹去的地图，我们不知道它们是已经到达还是即将离开的船只。如果到达点和出发点是相同的，“是这边”就会在量子上困住我们。

现在，亲爱的朋友们，曼努埃尔-巴贝罗邀请我们一起逃离。

谁在里面？

伊娃-曼萨诺-广场

作家兼艺术家。



I will start by telling the truth. My emotions fluctuate and with them the impressions I have of my surroundings. For example, I have the feeling that that future that danced between utopia and dystopia and that old, and not so old, science fiction films and novels portrayed, has arrived. It is not easy to assume that something that belonged to fiction, to the unreal or, at the very least, to the highly improbable, would arrive so suddenly. What is certain is that this future is already with us. That's the thing about the future: it always ends up trapping us. I am referring to those driverless cars, flying taxis, waiter androids, pandemics of disturbing origin, robotic implants, parallel realities, facial population controls, intangible money inside the telephone, wrist control of our biorhythms that are stored in clouds of information, hypersonic cannons, artificial intelligences that make decisions for us, that paint, write or compose and sing for us. That kill too. And, of course, I am also referring to a change of social paradigm that introduces virtual variables in the way we relate to each other but does not improve any of the deficient aspects that our society has always had. Let's say that the future has not come to solve many of the underlying ills we had but to shape them with the chisel of technology.

If there was something exciting about science fiction films, it was that they made the future magical because of its unattainability. The more distant it was, the more attractive it was. But when the distant gets closer, it can change our perception and quickly go from fascinating to terrifying. Let me give you an example: a majestic venomous snake in a TV documentary, and the same snake coiling around our ankle. The line between fascination and terror is fragile, it is enough that what is on a screen - or on the page of a book - becomes directly at home in the living room. The fragility of this line is becoming more and more noticeable, I don't know if the future that has entered my living room is appetizing or if it is beginning to seem terrifying. And yet it has only just entered.

Most of the science fiction novels and films I read or watched as a child either portrayed a disastrous vision of the individual - for example, we had wiped out our civilisation and the monkeys were in control - or they depicted societies apparently happy but subjugated by their own technological advances: control was either by machines, or by a few who controlled those machines, or by a few just like that. All of this was always spiced up with warlike overtones of all kinds. In all these science fiction stories there was, however, a place for hope, a crack in the system through which to escape from the system itself. A system, by the way, that had arrived without knowing very well how, and in which the individual was, all of a sudden, submerged or subjected to it. Systems, like the future, like war, are like that, they trap us without us realising it. In those films there was always someone who said: it's this way, the exit is this way, let's run! Because if science fiction stories made one thing clear, it was that if you wanted to escape from

something, you had to run.

Well, if the future has already entered our living room, the question now is: what do we do with it? What the hell do we do with this future? Do we implant a chip in our wrist to pay at the supermarket? Do we ask our GPS to take us for a walk around the neighbourhood and leave a record in Google of where we have passed so that they can send us advertising for anything? Do I get ChatGPT to write this text so I can stop thinking for a while about the future I have stuck in my living room?

Searching for the right answer to these questions, I realised that maybe the time had come to run, that the thing to do was to have an escape plan. To have some tool for escape. And that has been my endeavour in planning this exhibition: the creation of a complete cartography that could be used, in case of emergency, to escape from the future that is already present. Obviously, it has not been an easy task and some maps have shortcomings, imprecise roadmaps or disordered coordinates - they are imperfect and subject to multiple interpretations - but, even so, they fulfil their function, especially in times of emergency. I do not consider, however, that the use of these maps is obligatory, to each his own future, nor even that they should be general knowledge; they are more of a "just in case" tool.

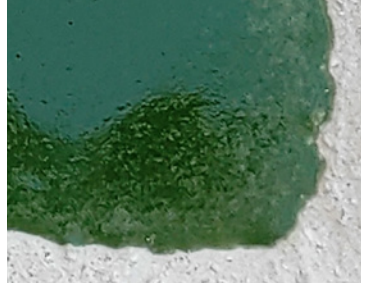
For me, the most important thing was that neither the track nor the rest (understood as a way of following the trail) should be missing from the escape plan. The footprints serve to mark the path, the one that is being walked and the one that must be walked if one is following. Tracks are, therefore, the present and the future at the same time, I could not build my maps without this subtlety. After all, on every map we always mark a point of departure, the present, and a point of arrival, the future. But in these maps those points are not defined, the traces are spread out, scattered. It made no sense to mark a point of arrival in the future if the idea is to escape from it. Therefore, in the maps the traces, on the one hand, come and go - not only go - and, on the other hand, they are not visible. They only become visible when one goes through the work, but they disappear instantly without the possibility of seeing them again, at least on the same route. It is a way of showing that there are many possible paths and that they are all diluted or hidden until one decides to take them.

Nor did I want the rest to be missing from my plans. For me, the rest is what remains, a vestige, even a residue. The remainder takes us back to what we were, to what remains of what we were. It is, therefore, the element that best defines us and in which we must see ourselves reflected if we want to know who we are or who we must flee from. The rest, the residue, is also a map in itself, the most suitable for escaping from ourselves: the builders of the future.

Finally, I have also tried to ensure that my cartographies have their own forms, recognisable or not as cartographies, but cartographies nonetheless. In some cases they may seem indecipherable, in others obvious, in many cases confusing, but always useful if one knows how to interpret them (any interpretation is valid, by the way). In my work as an artist, I like to appropriate other territories and make them my own: biology, archaeology, mathematics, astronomy. These subjects are great nutrients for shaping a map, camouflaging it or making it look like something it is not.

Perhaps the big question now is, but where do these maps lead? We know that they are used to escape from the future, but it is not clear where they lead to. The answer is not easy, because I haven't even used the maps myself and I don't really know how far they go. I imagine that this must be along the lines of what every science fiction film does when you have to get out of a place and you say: it's this way! Everyone goes that way without questioning whether it's really that way. The point is to escape and then we'll see.

MBR



Lnizierò dicendo la verità. Le mie emozioni fluttuano e con esse le impressioni che ho di ciò che mi circonda. Per esempio, ho la sensazione che quel futuro che ballava tra utopia e distopia e che i vecchi, e non così vecchi, film e romanzi di fantascienza ritraevano, sia arrivato. Non è facile pensare che qualcosa che appartiene alla finzione, all'irreale o, quantomeno, all'altamente improbabile, arrivi così all'improvviso. Quello che è certo è che questo futuro è già tra noi. È questo il problema del futuro: finisce sempre per intrappolarci. Mi riferisco alle auto senza conducente, ai taxi volanti, agli camerieri androidi, alle pandemie di origine inquietante, agli impianti robotici, alle realtà parallele, al controllo facciale della popolazione, al denaro immateriale all'interno del telefono, al controllo dei nostri bioritmi memorizzati in nuvole di informazioni, ai cannoni ipersonici, alle intelligenze artificiali che decidono per noi, che dipingono, scrivono o compongono e cantano per noi. Anche questi uccidono. E, naturalmente, mi riferisco anche a un cambiamento di paradigma sociale che introduce variabili virtuali nel modo in cui ci relazioniamo gli uni con gli altri, ma non migliora nessuno degli aspetti carenti che la nostra società ha sempre avuto. Diciamo che il futuro non è venuto a risolvere molti dei mali di fondo che avevamo, ma a modellarli con lo scalpello della tecnologia. Se c'era qualcosa di eccitante nei film di fantascienza, era che rendevano il futuro magico per la sua irraggiungibilità. Più era lontano, più era attraente. Ma quando il lontano si avvicina, può cambiare la nostra percezione e passare rapidamente da affascinante a terrificante. Vi faccio un esempio: un maestoso serpente velenoso in un documentario televisivo e lo stesso serpente che si avvolge intorno alla nostra caviglia. Il confine tra fascino e terrore è fragile, basta che ciò che è su uno schermo - o sulla pagina di un libro - arrivi direttamente in casa nostra. La fragilità di questa linea si fa sempre più evidente, non so se il futuro che è entrato nel mio salotto sia appetitoso o se cominci a sembrare terrificante. Eppure è appena entrato.

La maggior parte dei romanzi e dei film di fantascienza che leggevo o guardavo da bambino ritraevano una visione disastrosa dell'individuo - per esempio, avevamo spazzato via la nostra civiltà e le scimmie avevano il controllo - oppure ritraevano società apparentemente felici ma soggiogate dai loro stessi progressi tecnologici: il controllo era affidato alle macchine, o a pochi che controllavano quelle macchine, o a pochi come loro. Tutto questo era sempre condito da sfumature bellicose di ogni tipo. In tutte queste storie di fantascienza c'era comunque un posto per la speranza, una crepa nel sistema attraverso la quale fuggire dal sistema stesso. Un sistema, tra l'altro, che era arrivato senza sapere bene come, e nel quale l'individuo si trovava, all'improvviso, sommerso o assoggettato. I sistemi, come il futuro, come la guerra, sono così, ci intrappolano senza che ce ne rendiamo conto. In quei film c'era sempre qualcuno che diceva: è di qua, l'uscita è di qua,

scappiamo! Perché se le storie di fantascienza hanno chiarito una cosa, è che se si vuole fuggire da qualcosa, bisogna correre.

Ebbene, se il futuro è già entrato nel nostro salotto, la domanda è: cosa ne facciamo di questo futuro? Ci impiantiamo un chip nel polso per pagare al supermercato? Chiediamo al nostro GPS di portarci a spasso per il quartiere e lasciamo a Google una registrazione dei luoghi in cui siamo passati, in modo che possano inviarcì pubblicità per qualsiasi cosa? Chiedo a ChatGPT di scrivere questo testo, così posso smettere di pensare per un po' al futuro che ho bloccato nel mio salotto?

Cercando la risposta giusta a queste domande, ho capito che forse era arrivato il momento di scappare, che la cosa da fare era avere un piano di fuga. Avere uno strumento per fuggire. E questo è stato il mio sforzo nel progettare questa esposizione: la creazione di una cartografia completa che potesse essere utilizzata, in caso di emergenza, per fuggire dal futuro che è già presente. Ovviamente, non è stato un compito facile e alcune mappe presentano delle lacune, delle indicazioni stradali imprecise o delle coordinate disordinate - sono imperfette e soggette a molteplici interpretazioni - ma, nonostante ciò, svolgono la loro funzione, soprattutto nei momenti di emergenza. Non ritengo però che l'uso di queste mappe sia obbligatorio, a ciascuno il suo futuro, e nemmeno che debbano essere di uso comune; sono più che altro uno strumento "just in case".

Per me, la cosa più importante era che né la traccia né il resto (inteso come modo di seguire il sentiero) dovevano mancare nel piano di fuga. Le impronte servono a segnare il sentiero, quello che si sta percorrendo e quello che si deve percorrere se si segue. Le tracce sono, quindi, il presente e il futuro allo stesso tempo, non potrei costruire le mie mappe senza questa sottigliezza. Dopo tutto, su ogni mappa segniamo sempre un punto di partenza, il presente, e un punto di arrivo, il futuro. Ma in queste mappe questi punti non sono definiti, le tracce sono sparse, disperse. Non ha senso segnare un punto di arrivo nel futuro se l'idea è quella di fuggire da esso. Pertanto, nelle mappe le tracce, da un lato, vanno e vengono - non solo vanno - e, dall'altro, non sono visibili. Diventano visibili solo quando si attraversa l'opera, ma scompaiono all'istante senza la possibilità di rivederle, almeno sullo stesso percorso. È un modo per mostrare che ci sono molti percorsi possibili e che sono tutti diluiti o nascosti finché non si decide di percorrerli.

Non volevo nemmeno che il resto mancasse nei miei progetti. Per me il resto è ciò che rimane, una vestigia, persino un residuo. Il resto ci riporta a ciò che eravamo, a ciò che resta di ciò che eravamo. È quindi l'elemento che meglio ci definisce e nel quale dobbiamo vederci riflessi se vogliamo sapere chi siamo o da chi dobbiamo fuggire. Il resto, il residuo, è anche una mappa in sé, la più adatta a fuggire da noi stessi: i costruttori del futuro.

Infine, ho anche cercato di fare in modo che le mie cartografie abbiano forme proprie, riconoscibili, ma comunque cartografiche. In alcuni casi possono sembrare indecifrabili, in altri ovvie, in molti casi confuse, ma sempre utili se si sa come interpretarle (ogni interpretazione è comunque valida). Nel mio lavoro di artista, mi piace appropriarmi di altri territori e farli miei: biologia, archeologia, matematica, astronomia. Queste materie sono un ottimo nutrimento per modellare una mappa, camuffarla o farla sembrare qualcosa che non è.

Forse la domanda più importante ora è: ma dove portano queste mappe? Sappiamo che vengono usate per fuggire dal futuro, ma non è chiaro dove portino. La risposta non è facile, perché io stesso non ho mai usato le mappe e non so quanto lontano vadano. Immagino che si tratti di quello che fanno tutti i film di fantascienza quando si deve uscire da un posto e si dice: è di qua! Tutti vanno da quella parte senza chiedersi se sia davvero così. Il punto è fuggire e poi si vedrà.

MBR



Je commencerai par dire la vérité. Mes émotions fluctuent et avec elles les impressions que j'ai de mon environnement. Par exemple, j'ai le sentiment que ce futur qui oscillait entre utopie et dystopie et que les films et romans de science-fiction, anciens et moins anciens, dépeignaient, est arrivé. Il n'est pas facile de supposer que quelque chose qui relève de la fiction, de l'irréel ou, à tout le moins, du hautement improbable, arrive si soudainement. Ce qui est certain, c'est que ce futur est déjà parmi nous. C'est le propre de l'avenir : il finit toujours par nous piéger. Je veux parler de ces voitures sans chauffeur, de ces taxis volants, de ces androïdes serveurs, de ces pandémies d'origine inquiétante, de ces implants robotiques, de ces réalités parallèles, de ces contrôles de population au faciès, de cet argent intangible à l'intérieur du téléphone, de ce contrôle au poignet de nos biorhythmes stockés dans des nuages d'informations, de ces canons hypersoniques, de ces intelligences artificielles qui prennent des décisions à notre place, qui peignent, écrivent ou composent et chantent à notre place. Elles tuent aussi. Et, bien sûr, je fais également référence à un changement de paradigme social qui introduit des variables virtuelles dans la manière dont nous sommes en relation les uns avec les autres, mais qui n'améliore aucun des aspects déficients que notre société a toujours eus. Disons que l'avenir n'est pas venu pour résoudre bon nombre des maux sous-jacents que nous avons, mais pour les façonner avec le ciseau de la technologie.

Si les films de science-fiction ont quelque chose d'excitant, c'est qu'ils rendent le futur magique par son caractère inaccessible. Plus il était lointain, plus il était attirant. Mais lorsque le lointain se rapproche, il peut changer notre perception et passer rapidement de fascinant à terrifiant. Laissez-moi vous donner un exemple : un majestueux serpent venimeux dans un documentaire télévisé, et le même serpent qui s'enroule autour de notre cheville. La frontière entre fascination et terreur est fragile, il suffit que ce qui est sur un écran - ou sur la page d'un livre - devienne directement chez soi dans le salon. La fragilité de cette frontière devient de plus en plus évidente, je ne sais pas si le futur qui est entré dans mon salon est appétissant ou s'il commence à être terrifiant. Et pourtant, il vient à peine d'entrer.

La plupart des romans et films de science-fiction que j'ai lus ou regardés dans mon enfance présentaient soit une vision désastreuse de l'individu - par exemple, nous avions anéanti notre civilisation et les singes étaient aux commandes - soit des sociétés apparemment heureuses mais subjuguées par leurs propres avancées technologiques : le contrôle était assuré soit par des machines, soit par quelques personnes qui contrôlaient ces machines, soit par quelques personnes comme elles. Tout cela était toujours pimenté par des connotations guerrières de toutes sortes. Dans toutes ces histoires de science-fiction, il y avait cependant une place pour l'espoir, une faille dans le système par laquelle on pouvait s'échapper du système lui-même. Un système, d'ailleurs, qui était arrivé sans qu'on sache très bien comment, et dans lequel l'individu se trouvait, tout à coup, submergé ou soumis. Les systèmes, comme l'avenir, comme la guerre, sont ainsi, ils nous piègent sans que nous nous en rendions compte. Dans ces films, il y avait toujours quelqu'un qui disait : c'est par là, la sortie est par là, courons ! Car si les histoires

de science-fiction ont bien montré une chose, c'est que si l'on veut échapper à quelque chose, il faut courir.

Si le futur est déjà entré dans notre salon, la question est maintenant de savoir ce qu'on en fait. Qu'est-ce qu'on fait de ce futur ? Est-ce qu'on s'implante une puce dans le poignet pour payer au supermarché ? Est-ce qu'on demande à notre GPS de nous promener dans le quartier et de laisser une trace dans Google des endroits où on est passé pour qu'ils nous envoient de la publicité pour n'importe quoi ? Est-ce que je demande à Chat-GPT d'écrire ce texte pour que j'arrête de penser un peu au futur que j'ai coincé dans mon salon ?

En cherchant la bonne réponse à ces questions, j'ai réalisé qu'il était peut-être temps de fuir, que la chose à faire était d'avoir un plan d'évasion. D'avoir un outil pour s'échapper. Et c'est ce que j'ai tenté de faire en préparant cette exposition : créer une cartographie complète qui pourrait être utilisée, en cas d'urgence, pour échapper à l'avenir qui est déjà présent. Evidemment, la tâche n'a pas été facile et certaines cartes présentent des lacunes, des feuilles de route imprécises ou des coordonnées désordonnées - elles sont imparfaites et sujettes à de multiples interprétations - mais, malgré cela, elles remplissent leur fonction, surtout en cas d'urgence. Je ne considère cependant pas que l'utilisation de ces cartes soit obligatoire, à chacun son avenir, ni même qu'elles doivent être connues de tous ; il s'agit plutôt d'un outil "au cas où".

Pour moi, la chose la plus importante était que ni la piste ni le reste (compris comme une façon de suivre la piste) ne devaient manquer dans le plan d'évasion. Les empreintes servent à marquer le chemin, celui qui est parcouru et celui qui doit être parcouru si l'on suit. Les traces sont donc à la fois le présent et le futur, je ne pouvais pas construire mes cartes sans cette subtilité. Après tout, sur chaque carte, nous marquons toujours un point de départ, le présent, et un point d'arrivée, le futur. Mais sur ces cartes, ces points ne sont pas définis, les traces sont dispersées, éparpillées. Cela n'a pas de sens de marquer un point d'arrivée dans le futur si l'idée est de s'en échapper. Par conséquent, sur les cartes, les traces, d'une part, vont et viennent - et pas seulement vont - et, d'autre part, elles ne sont pas visibles. Elles ne deviennent visibles que lorsqu'on traverse l'œuvre, mais elles disparaissent instantanément sans qu'il soit possible de les revoir, du moins sur le même parcours. C'est une manière de montrer qu'il y a plusieurs chemins possibles et qu'ils sont tous dilués ou cachés jusqu'à ce que l'on décide de les emprunter.

Je ne voulais pas non plus que le reste soit absent de mes projets. Pour moi, le reste est ce qui demeure, un vestige, voire un résidu. Le reste nous ramène à ce que nous étions, à ce qui reste de ce que nous étions. C'est donc l'élément qui nous définit le mieux et dans lequel nous devons nous refléter si nous voulons savoir qui nous sommes ou qui nous devons fuir. Le reste, le résidu, est aussi une carte en soi, la plus appropriée pour s'échapper de soi-même : les bâtisseurs de l'avenir.

Enfin, j'ai également essayé de faire en sorte que mes cartographies aient leurs propres formes, reconnaissables ou non en tant que cartographies, mais cartographies tout de même. Dans certains cas, elles peuvent sembler indéchiffrables, dans d'autres évidentes, dans de nombreux cas déroutantes, mais toujours utiles si l'on sait les interpréter (toute interprétation est d'ailleurs valable). Dans mon travail d'artiste, j'aime m'approprier d'autres territoires et les faire miens : biologie, archéologie, mathématiques, astronomie. Ces sujets sont d'excellents nutriments pour façonner une carte, la camoufler ou la faire ressembler à ce qu'elle n'est pas.

La grande question qui se pose aujourd'hui est peut-être de savoir où mènent ces cartes. Nous savons qu'elles sont utilisées pour s'échapper du futur, mais on ne sait pas très bien où elles mènent. La réponse n'est pas facile, car je n'ai pas utilisé les cartes moi-même et je ne sais pas vraiment jusqu'où elles vont. J'imagine que c'est un peu ce que font tous les films de science-fiction quand il faut sortir d'un endroit et que l'on dit : c'est par là ! Tout le monde prend ce chemin sans se demander si c'est vraiment par là. Le but est de s'échapper et ensuite on verra.



我

首先要说的是实话。我的情绪起伏不定，对周围环境的印象也随之变化。例如，我感觉到那个在乌托邦与非乌托邦之间徘徊的未来，以及那些古老的或不那么古老的科幻电影和小说所描绘的未来已经到来。要假设一个属于虚构的、不真实的或者至少是非常不可能的东西会突然到来，并不容易。可以肯定的是，这个未来已经与我们同在。这就是未来的特点：它总是最终将我们困住。我指的是那些无人驾驶汽车、飞行出租车、机器人服务员、令人不安的大流行病、机器人植入、平行现实、面部人口控制、电话中的无形货币、储存在信息云中对我们生物节律的手腕控制、高超音速大炮、为我们做决定、为我们绘画、写作或作曲和唱歌的人工智能。这些也会杀人。当然，我还指的是社会模式的改变，这种改变在我们相互之间的关系中引入了虚拟变量，但并没有改善我们社会一直以来存在的任何不足之处。比方说，未来的到来并不是为了解决我们的许多根本弊病，而是用技术的凿子来塑造它们。

如果说科幻电影有什么令人兴奋之处的话，那就是它们让未来变得神奇，因为它遥不可及。它越遥远，就越有吸引力。但是，当遥远的未来越来越接近时，它就会改变我们的感知，并迅速从迷人变得可怕。让我举个例子：电视纪录片中一条威风凛凛的毒蛇，和我们脚踝上缠绕的同一条蛇。迷人与恐怖之间的界限是脆弱的，它足以让屏幕上或书页上的东西直接变成客厅里的家。这条界线的脆弱性正变得越来越明显，我不知道进入我客厅的未来是让人胃口大开，还是开始让人感到恐惧。然而，它才刚刚进入。

我小时候读过或看过的大多数科幻小说和电影，要么描绘了个人的灾难性远景--比如，我们的文明被毁灭了，猴子控制了一切--要么描绘了表面上幸福的社会，但却被自己的技术进步所征服：控制权要么在机器手里，要么在控制这些机器的少数人手里，要么就在这样的少数人手里。所有这一切都充满了各种战争色彩。然而，在所有这些科幻小说中，都存在着希望，存在着系统的裂缝，人们可以通过这个裂缝逃离系统本身。顺便说一句，这个系统是在不知道如何到达的情况下到达的，而个人却突然被淹没或受制于这个系统。系统，比如未来，比如战争，就是这样，它们在不知不觉中把我们困住。在这些电影中，总会有人说：出口在这边，我们快跑吧！因为如果科幻小说说清楚了一件事，那就是如果你想逃离某些东西，你就必须跑。

好吧，如果未来已经进入了我们的客厅，那么现在的问题是：我们该拿它怎么办？我们到底该拿这个未来怎么办？我们要在手腕上植入芯片，以便在超市付款吗？我们要让全球定位系统带我们在附近散步，并在谷歌上留下我们经过的地方的记录，以便他们可以向我们发送任何广告吗？我要让 ChatGPT 写这篇文章，以便我可以暂时停止思考我被困在客厅里的未来吗？

在寻找这些问题的正确答案时，我意识到也许是时候逃跑了，应该制定一个逃跑计划。要有一些逃跑的工具。这就是我策划这次展览的努力方向：绘制一幅完整的地图，以便在紧急情况下使用，逃离已经到来的未来。显然，这并不是是一件容易的事，有些地图存在缺陷，如不精确的路线图或无序的坐标--它们并不完美，而且有多种解释--但即便如此，它们还是发挥了作用，尤其是在紧急情况下。不过，我并不认为使用这些地图是强制性的，每个人都有自己的未来，甚至也不认为它们应该成为常识；它们更像是一种“以防万一”的工具。

对我来说，最重要的一点是，逃生计划中不能缺少足迹和其他部分（可以理解为跟踪足迹的一种方式）。脚印的作用是标记道路，即正在走过的道路，以及如果要跟随就必须走过的道路。因此，脚印既是现在，也是未来。毕竟，在每张地图上，我们总是标记着一个出发点，即现在，和一个到达点，即未来。但在这些地图上，这些点是不确定的，痕迹是分散的、零散的。如果想要逃离未来，那么在将来标记一个到达点是毫无意义的。因此，在这些地图中，一方面，这些痕迹来来去去--而不仅仅是去--另一方面，它们又是不可见的。只有当人们穿过作品时，它们才会显现出来，但瞬间又消失了，至少在相同的路线上不可能再看到它们。这种方式表明，有许多可能的路径，在人们决定走这些路径之前，它们都被淡化或隐藏起来。

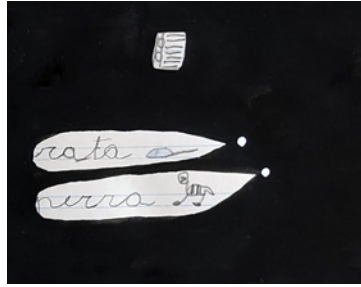
我也不希望我的计划中缺少其余部分。对我来说，“余下”是残留的东西，是遗迹，甚至是残余。其余部分让我们回到我们的过去，回到我们过去的残余。因此，它是最能定义我们的元素，如果我们想知道我们是谁，或者我们必须逃离谁，我们就必须在它身上看到自己的影子。其余的残留物本身也是一张地图，最适合用来逃离我们自己：未来的建设者。

最后，我还努力确保我的制图有自己的形式，可以识别或不能识别为制图，但仍然是制图。在某些情况下，它们似乎难以辨认，在另一些情况下则显而易见，在许多情况下令人困惑，但如果知道如何解释它们，它们总是有用的（顺便说一句，任何解释都是有效的）。在我的艺术创作中，我喜欢借鉴其他领域的知识，并将它们变成自己的东西：生物学、考古学、数学、天文学。这些学科都是塑造地图、伪装地图或让地图看起来像地图的绝佳养分。

也许现在最大的问题是，这些地图通向哪里？我们知道这些地图是用来逃离未来的，但不清楚它们通向哪里。答案并不简单，因为我自己都没有使用过这些地图，也不知道它们到底能通向哪里。我猜想，这肯定和每部科幻电影的思路一样，当你必须离开一个地方时，你会说：是这条路！每个人都走这条路，而不去怀疑它是否真的是那条路。关键是先逃出去，然后再看情况。MBR



Fíjate muy bien en este dibujo



Cartography for a return to innocence

It is exactly half a century since I made the pages of the school notebook that serve as the basis for this piece. I have found no better way to express that the future is already here than to work on the pages of this childhood notebook. The first writings and drawings in this notebook were made when the future was something distant and unsuspected. The future was a blank sheet of paper that began to be written almost at the same time as the notebook itself. At that time, days were measured in minutes, today I can measure my time in centuries. Now that I am already in the future, now that I know where I have arrived, where we have arrived, I wanted to meet again with the me of 50 years ago. I wanted to close a cartographic circle as a way of returning to the moment when there were neither memories of the past nor certainty of the future. The small maps of this cartography show the way back to innocence as a way of rediscovering what we were or escaping from what we are. Also as a way of escaping from what we could have been or of a reencounter with what we finally are.



Cartografia per un ritorno all'innocenza

È passato esattamente mezzo secolo da quando ho realizzato le pagine del quaderno di scuola che servono da base per questo lavoro. Non ho trovato modo migliore per esprimere che il futuro è già qui se non lavorando sulle pagine di questo quaderno d'infanzia. I primi scritti e disegni di questo quaderno sono stati realizzati quando il futuro era qualcosa di lontano e insospettabile. Il futuro era un foglio bianco che iniziava a essere scritto quasi contemporaneamente al quaderno stesso. Allora i giorni si misuravano in minuti, oggi posso misurare il mio tempo in secoli. Ora che sono già nel futuro, ora che so dove sono arrivato, dove siamo arrivati, ho voluto incontrare di nuovo il me di 50 anni fa. Ho voluto chiudere un cerchio cartografico come modo per tornare al momento in cui non c'erano né ricordi del passato né certezze del futuro. Le piccole mappe di questa cartografia mostrano la via del ritorno all'innocenza come un modo per riscoprire ciò che eravamo o per fuggire da ciò che siamo. Anche come fuga da ciò che avremmo potuto essere o come incontro con ciò che finalmente siamo.



Cartographie pour un retour à l'innocence

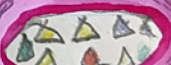
Cela fait exactement un demi-siècle que j'ai réalisé les pages du cahier d'écolier qui servent de base à cette œuvre. Je n'ai pas trouvé de meilleur moyen d'exprimer que le futur est déjà là que de travailler sur les pages de ce cahier d'enfance. Les premiers écrits et dessins de ce cahier ont été réalisés alors que le futur était quelque chose de lointain et d'insoupçonné. L'avenir était une feuille blanche qui a commencé à s'écrire presque en même temps que le cahier lui-même. À l'époque, les jours se mesuraient en minutes, aujourd'hui je peux mesurer mon temps en siècles. Maintenant que je suis déjà dans le futur, que je sais où je suis arrivé, où nous sommes arrivés, j'ai voulu retrouver le moi d'il y a 50 ans. J'ai voulu fermer un cercle cartographique comme une manière de revenir au moment où il n'y avait ni souvenirs du passé ni certitude de l'avenir. Les petites cartes de cette cartographie montrent le chemin du retour à l'innocence comme une manière de redécouvrir ce que nous étions ou d'échapper à ce que nous sommes. C'est aussi un moyen d'échapper à ce que nous aurions pu être ou de renouer avec ce que nous sommes finalement.



归纯真的制图。

这幅作品的原型是我在学校笔记本上的几页纸，距今已有整整半个世纪。我发现，没有什么比在这本童年笔记本上创作更能表达“未来已来”的了。这本笔记本上的第一批文字和图画是在未来还很遥远、不为人所熟知的时候完成的。未来是一张白纸，几乎与笔记本本身同时开始书写。当时，日子是以分钟计算的，而今天，我可以用世纪来计算我的时间。既然我已经身处未来，既然我已经知道我到了哪里，我们到了哪里，我就想和 50 年前的我再见一面。我想结束一个制图圈，以此回到既没有过去的记忆也没有未来的确定性的时刻。这幅制图中的小地图展示了回归纯真的道路，是重新发现我们过去或逃避我们现在的一种方式。同时，这也是逃离我们可能成为的样子或重新认识我们最终成为的样子的一种方式。

Reunion de conjuntos









СОЗНА
БРАСАЛС

ГЕМИ

ЛАГЕР

УЛАН

УЛАН

УЛАН

УЛАН

УЛАН

УЛАН

УЛАН

УЛАН

УЛАН

УЛАН

УЛАН

УЛАН

УЛАН

УЛАН

УЛАН

УЛАН

УЛАН

Manuel Barbero Richart. Murcia (1967)
Aún vive. Vive en Madrid, aún.

Doctor en Bellas Artes. Compagina la docencia con el dibujo y la pintura. Ha sido profesor en la Facultad de Bellas Artes de Cuenca y, desde hace varios años, lo es en la UCM, Madrid.

Ha publicado distintos libros y artículos en diferentes editoriales (SM, Cátedra, Revista para el Arte, Avam, Revista de la Universidad de Alcalá, UCM, UCLM).

Le han sido concedidas varias becas para realizar investigaciones artísticas dentro y fuera de España, entre ellas: beca de Investigación de la Comunidad de CLM en la Facultad de BBAA de Cuenca; Academia de Bellas Artes de San Carlos (UNAM, México); Departamento de Estudios Hipánicos (Universidad de Brown, EEUU). También ha recibido diversos premios (entre ellos Metro de Valencia, Metro de Madrid, Villa de Las Rozas, Villa de Brunete, Colegio Nacional de Licenciados en Bellas Artes, Accor (París), Lazarillo de Ilustración, Premio Virgen de las Viñas de Tomelloso). Ha expuesto su obra dentro y fuera de España en distintas instituciones y galerías de arte (Galería Estampa, Galería Max Estrella, Galería Blanca Soto, R.J.Botánico, Art Madrid, COAM, Museo de las Edades del Hombre, Centro de Arte Complutense, Sangsangmadang (Seúl), La Galería (México), Museo Nogueira da Silva (Braga), Colegio de España (París), Museo López Villaseñor, Matadero). Ha sido invitado a impartir conferencias y charlas en distintas instituciones (Museo de América, Universidad Autónoma, Universidad Europea de Madrid, Universidad de Alcalá, UCLM, UCM) y ha colaborado o colabora habitualmente como ilustrador con diferentes revistas y editoriales.

Exposiciones individuales

- 1989- Exposición de grabado. Galería Gris y Negro. Madrid.
- 1992- Entre el gesto y el museo. Sala de recursos culturales de la Comunidad de Madrid.
- 1992- El presagio. Casa de la Cultura de Las Rozas. Madrid.
- 1992- Materia. Centro Caleidoscopio. Móstoles.
- 1993- Intitulada. La Galería. San Cristóbal de las Casas. México.
- 1996. Bestiarium. Sala de la Comunidad de Madrid. Mercado Puerta de Toledo. Madrid.
- 1996- El paso del tiempo. Galería Max Estrella. Madrid.
- 1996- Sit tibi terra levis. Centro Cultural Aniceto Marinas. Brunete. Madrid.
- 1998- Bestiarium II. Sala de Exposiciones de la Universidad Carlos III. Madrid
- 1999- Agua. Galería Madart. Madrid.
- 2001- El baile de las sepias. Galería espacio F. Madrid
- 2005- N tránsito. Galería Multiplicidad. Madrid
- 2007- Der wunderkammer von K. Richart. Sala Juan Barjola. Las Rozas.
- 2007- Gabinete de curiosidades. Galería Estampa. Madrid.
- 2007- Raities & curiosités. Galería Blanca Soto. Madrid.
- 2008- Zoología Improbable. Colegio de España. París.
- 2009- El Gabinete. Centro de Arte Juan Varela. Doña Mencía. Córdoba.
- 2010- Cien & cia. CC. Príncipe de Asturias. Madrid
- 2011- Naturaleza española. Galería Blanca Soto. Madrid.
- 2012- Seis capturas naturales de lo improbable. Galería Nuevoarte. Sevilla.
- 2014- One Project. Art Madrid. Galería Blanca Soto – Oxfam. Madrid
- 2014- Anti-caos y Des-orden. Galería Blanca Soto. Madrid
- 2015- Tierra (y) Vegetal. Museo López Villaseñor. Ciudad Real.
- 2017- El camino. Galería Blanca Soto. Madrid
- 2019- Pensar Barroco. Museo Nogueira da Silva. Braga Portugal.
- 2019- Archipiélago: rumbo a hundimiento (una manera elegante de naufragar). Galería Blanca Soto. Madrid
- 2023- Pipas y Alfileres. Casa de la Cultura Villa de Móstoles. Madrid



Manuel Barbero Richart. Murcia (1967)
He is still alive. Still lives in Madrid.

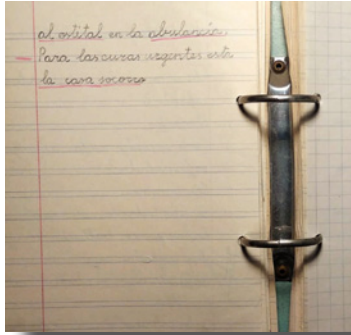
Doctor in Fine Arts. He combines teaching with drawing and painting. He has been a lecturer at the Faculty of Fine Arts in Cuenca and, for several years now, at the UCM, Madrid.

He has published several books and articles in different publishing houses (SM, Cátedra, Revista para el Arte, Avam, Revista de la Universidad de Alcalá, UCM, UCLM).

He has been awarded several grants to carry out artistic research in Spain and abroad, among them: research grant from the Community of CLM at the Faculty of Fine Arts in Cuenca; Academia de San Carlos (UNAM, Mexico); Department of Hispanic Studies (Brown University, USA). He has also received several awards (including Metro de Valencia, Metro de Madrid, Villa de Las Rozas, Villa de Brunete, Colegio Nacional de Licenciados en Bellas Artes, Accor (Paris), Lazarillo de Ilustración, Premio Virgen de las Viñas de Tomelloso). He has exhibited his work in Spain and abroad in different institutions and art galleries (Galería Estampa, Galería Max Estrella, Galería Blanca Soto, R.J.Botánico, Art Madrid, COAM, Museo de las Edades del Hombre, Centro de Arte Complutense, Sangsangmadang (Seoul), La Galería (Mexico), Museo Nogueira da Silva (Braga), Colegio de España (Paris), Museo López Villaseñor, Matadero). He has exhibited his work in Spain and abroad in different institutions and art galleries (Galería Estampa, Galería Max Estrella, Galería Blanca Soto, R.J.Botánico, Art Madrid, COAM, Museo de las Edades del Hombre, Centro de Arte Complutense, Sangsangmadang (Seoul), La Galería (Mexico), Museo de las Edades del Hombre (Mexico), Museo de las Edades del Hombre, Centro de Arte Complutense, Sangsangmadang (Seoul), La Galería (Mexico), Museo Nogueira da Silva (Braga Nogueira da Silva (Braga), Colegio de España (Paris), Museo López Villaseñor, Matadero). He has been invited to lectures and talks in different institutions (Museo de América, Universidad Autónoma, Universidad Europea de Madrid, Universidad de Alcalá, UCLM, UCM) and he has collaborated or collaborates regularly as an illustrator as an illustrator with different magazines and publishers.

SOLO EXHIBITIONS

- 1989- Exposición de grabado. Galería Gris y Negro. Madrid.
- 1992- Entre el gesto y el museo. Sala de recursos culturales de la Comunidad de Madrid.
- 1992- El presagio. Casa de la Cultura de Las Rozas. Madrid.
- 1992- Materia. Centro Caleidoscopio. Móstoles.
- 1993- Intitulada. La Galería. San Cristóbal de las Casas. México.
- 1996. Bestiarium. Sala de la Comunidad de Madrid. Mercado Puerta de Toledo. Madrid.
- 1996- El paso del tiempo. Galería Max Estrella. Madrid.
- 1996- Sit tibi terra levis. Centro Cultural Aniceto Marinas. Brunete. Madrid.
- 1998- Bestiarium II. Sala de Exposiciones de la Universidad Carlos III. Madrid
- 1999- Agua. Galería Madart. Madrid.
- 2001- El baile de las sepias. Galería espacio F. Madrid
- 2005- N tránsito. Galería Multiplicidad. Madrid
- 2007- Der wunderkammer von K. Richart. Sala Juan Barjola. Las Rozas.
- 2007- Gabinete de curiosidades. Galería Estampa. Madrid.
- 2007- Raities & curiosités. Galería Blanca Soto. Madrid.
- 2008- Zoología Improbable. Colegio de España. París.
- 2009- El Gabinete. Centro de Arte Juan Varela. Doña Mencía. Cordoba.
- 2010- Cien & cia. CC. Príncipe de Asturias. Madrid
- 2011- Naturaleza española. Galería Blanca Soto. Madrid.
- 2012- Seis capturas naturales de lo improbable. Galería Nuevoarte. Sevilla.
- 2014- One Project. Art Madrid. Galería Blanca Soto – Oxfam. Madrid
- 2014- Anti-caos y Des-orden. Galería Blanca Soto. Madrid
- 2015- Tierra (y) Vegetal. Museo López Villaseñor. Ciudad Real.
- 2017- El camino. Galería Blanca Soto. Madrid
- 2019- Pensar Barroco. Museo Nogueira da Silva. Braga Portugal.
- 2019- Archipiélago: rumbo a hundimiento (una manera elegante de naufragar). Galería Blanca Soto. Madrid
- 2023- Pipas y Alfileres. Casa de la Cultura Villa de Móstoles. Madrid



Agradecimientos: A los que me han apoyado cuando el futuro aún era pasado, y a los que me apoyarán cuando el futuro sea presente. A los que siguen a mi lado y a Blanca, por supuesto.

Dedicatoria: A todos los que se han curado (de algo), se están curando o se van a curar.

Diseño y maquetación: Manuel Barbero

Textos: Eva Manzano, Mbr (corr. Marina Barbero)

Fotografía: Paula Heredero, Mbr

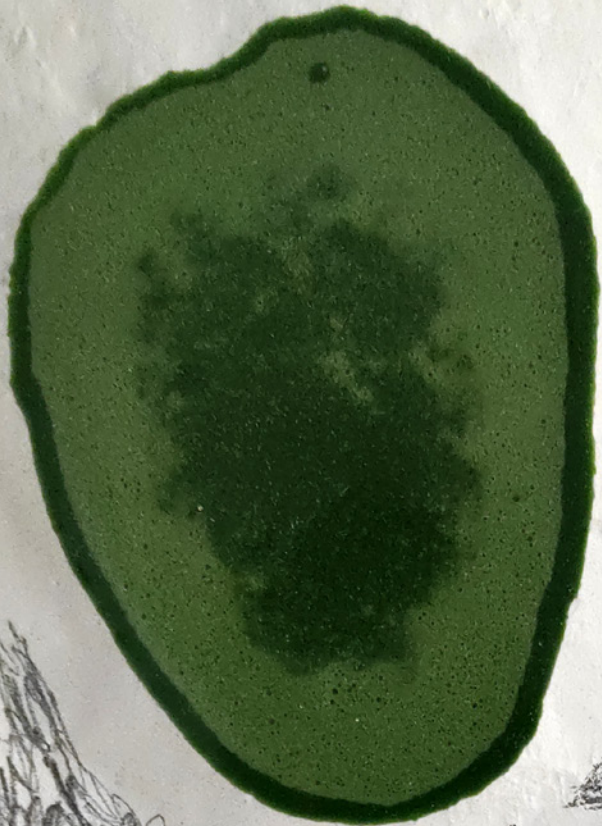
Traducción/revisión: Martino Ariano

ISBN: 978-84-09-54660-2

Catálogo realizado con motivo de la exposición

Es por aquí. Cartografías para una escapatoria cuando el futuro sea presente. Realizada en la Galería Blanca Soto. Madrid.

Octubre-Diciembre 2023



120000

ROZANIN

100000

100000



100000



BLANCA SOTO
ARTE